

1-1-1984

Espiritualidad Lasallista y pastoral infantil

Félix María Rodríguez Madero
Universidad de La Salle, Bogotá

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa

Citación recomendada

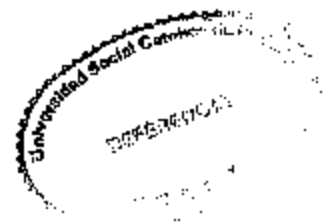
Rodríguez Madero, F. M. (1984). Espiritualidad Lasallista y pastoral infantil. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/lic_educacion_religiosa/271

This Trabajo de grado - Pregrado is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias de la Educación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Licenciatura en Educación Religiosa by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

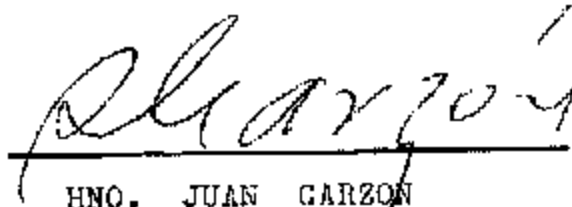
ADVERTENCIA

" Ni la universidad ni el jurado de
grado serán responsables de las i
deas expuestas por el graduando."

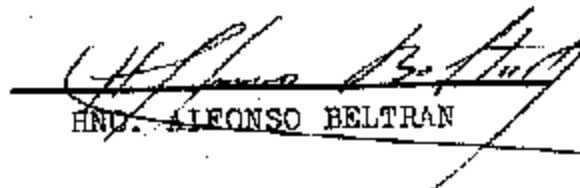
Reglamento Estudiantil



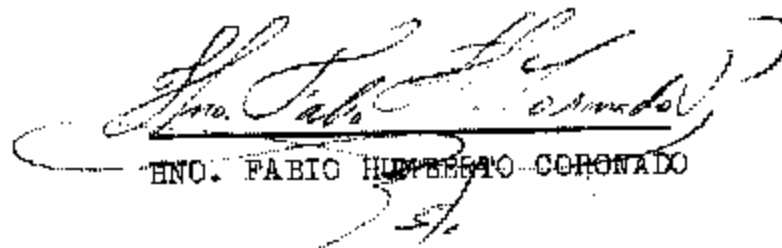
JURADO CALIFICADOR




HNO. JUAN GARZON

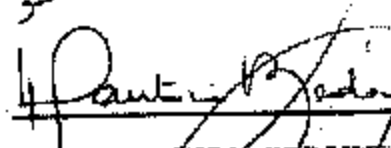



HNO. ALEONSO BELTRAN

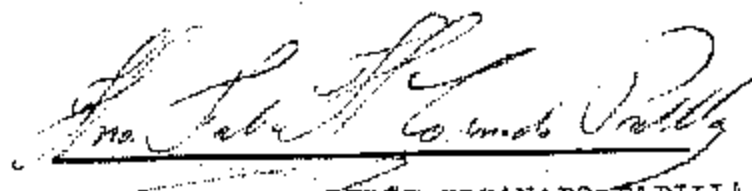


HNO. FABIO HUMBERTO CORONADO


HNO. JOSE ANTONIO RODRIGUEZ O.
Decano Facultad de Educación


HNO. ANTONIO BEBOYA CARDONA
Director




HNO. FABIO HUMBERTO CORONADO PADILLA
Director del Trabajo

AGRADECIMIENTO

Quiero expresar mi sentimiento de gra
titud a la Comunidad de La Salle por
la oportunidad que me dió de una ma-
yor preparación y a todas las perso-
nas que me colaboraron con sus apor-
tes en este trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

Introducción

1.	Espriritualidad Lasallista y pastoral infantil	1
1.1.	Actitudes pastorales con los niños	1
1.1.1.	Conciencia de que Dios lo ha elegido como cola- borador de su obra	3
1.1.2.	Conciencia de que debe procurar la santificación de los niños a su cargo	4
1.1.3.	Hacerse cooperador de Jesucristo en la Salvación de los niños	5
1.1.4.	Hacerse Angel Custodio para educar a los niños..	7
1.1.5.	Conciencia de estar desempeñando un empleo útil a la Iglesia	8
1.1.6.	Vivir animado de celo ardiente	9
1.1.7.	Ser pastor al reprender y corregir las faltas de los niños	10
1.2.	Pedagogía pastoral con los niños	12
1.3.	San Juan Bautista de La Salle y los niños po- bres	20
2.	Sicología infantil y pastoral infantil	28

2.1.	Características del niño en la escuela	30
2.2.	Evolución psicológica del niño de seis a once años.	37
2.3.	Importancia de la Psicología en la Pastoral Infantil	61
3.	Fundamentos de la pastoral infantil	63
3.1.	Fundamento antropológico	66
3.2.	Fundamento sociológico	68
3.3.	Fundamento teológico	70
4.	Actividades de pastoral infantil	73
4.1.	La Familia: Lugar primario de la experiencia cristiana	74
4.2.	La Escuela: Comunidad educadora de la fe	77
4.3.	La catequesis de los niños	82
4.4.	Evangelización y Currículum	85
4.5.	Sacramentos para la infancia	90
4.6.	Convivencias y encuentros	102
4.7.	Salidas ecológicas	104
4.8.	María y el mes de Mayo	106
4.9.	La Navidad	108
5.	Conclusiones	110
	Bibliografía	112

INTRODUCCION

Los niños de hoy son los hombres del mañana, máxima irrefutable y de por sí cuestionadora para quienes nos dedicamos por vocación y consagración a la difusión y vivencia del mensaje evangélico. En la niñez se sientan las bases de la personalidad, por ello, si queremos personas convencidas cristianamente no podemos descuidar el trabajo pastoral con los niños.

Por dichas razones con el presente trabajo he querido reflexionar sobre mi trabajo con los niños, un trabajo eminentemente pastoral; para ello me he basado en un sin número de textos bibliográficos sobre el tema, complementados con la experiencia que tengo en dicho campo. Mi intención no ha sido mas que iluminar mi acción con una teoría que ayuda a mejorarla y realizarla con más convicción.

Ha sido una dificultad grande el encontrar una bibliografía abundante sobre tema tan especializado (Pastoral Infantil), sin embargo creo positivo el haber adelantado dicho trabajo de reflexión. El encuentro con la espiritualidad del Santo de La Salle es siempre cuestionador y motivador, me deja la convicción de seguir trabajando con los niños pobres, educándolos cristiana-

mente como él lo quiso.

Considero que este estudio puede ayudar a quienes están encargados de evangelizar a los niños para formarlos como Jesús quiere.

Agradesco a quienes con su esfuerzo contribuyeron a la finalización de esta Monografía.

CAPITULO 1

ESPIRITUALIDAD LASALLISTA Y PASTORAL INFANTIL

- 1.1. Actitudes pastorales con los niños
- 1.2. Pedagogía pastoral con los niños.
- 1.3. San Juan Bautista de La Salle y los niños pobres.

1.1. Actitudes pastorales con los niños: San Juan Bautista de La Salle nos enseña con sus escritos pedagógicos y espirituales cómo debe tratarse a los niños, cómo debe ser la relación entre el maestro y el alumno para que éste vea en él a un pastor, a alguien que hace las veces de Jesús y que le enseña su mensaje.

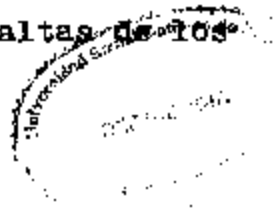
De todos los escritos de San Juan Bautista de La Salle, en

el que mejor presenta la anterior cuestión es en " Las Meditaciones para el Tiempo del Retiro "; por este motivo tomados como base para la reflexión de este capítulo dicho texto. Texto de gran contenido pedagógico y espiritual.

A lo largo de todas las Meditaciones para el Tiempo del Retiro de La Salle nos presenta un completo panorama de las actitudes que debe vivir un maestro, que se dedica al trabajo con los niños y que desea ardientemente educarlos cristianamente. En su exposición es muy gráfico y metafórico, habla de como el maestro es " Cooperador de Jesucristo ", " Ministro y Embajador ", " Angel Custodio ", " Pastor y Gufa ".

El maestro debe estar animado de un " Celo Ardiente " por la santificación y salvación de los niños, pero a la vez considerarse simplemente como un instrumento de Dios, como un elegido suyo para colaborarle en la tarea de llevar el evangelio a los niños.

Al ir las leyendo y profundizando se nos fueron descubriendo las sabias recomendaciones del Fundador útiles en nuestro trabajo, se nos fue manifestando el gran espíritu de fe con el cual se debe estar animado para realizar bien el empleo de educador de los niños, cuestiones todas tratadas con gran tino pedagógico pues da recomendaciones desde como obrar en las dificultades que se presentan en el trabajo hasta como corregir las faltas de los



niños de una manera pastoral.

Mas precisemos y profundicemos las diferentes actitudes que el Santo de La Salle exige al maestro que trabaja con los niños, para que ese trabajo tenga una dimensión evangélica y pastoral.

1.1.1. Conciencia de que Dios lo ha elegido como colaborador de su obra: El maestro debe darse cuenta que si él trabaja con los niños es porque Dios lo quiere, de igual manera, viéndolo con espíritu de fe, la escuela cristiana ha sido establecida por la Providencia de Dios. Ambos instrumentos -el maestro y la escuela- tienen como fin el anunciar a los niños el Evangelio.

" No sólo quiere Dios que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad; quiere también que todos se salven. Mas no puede quererlo verdaderamente, si no les da medios para conseguirlo y, por tanto, si no proporciona maestros que contribuyan a la realización de tal propósito respecto de los niños. Ese es, dice San Pablo, el campo que Dios cultiva y el edificio que él construye, y sois vosotros los elegidos por él, para ayudarle en su tarea, anunciando a los pequeñuelos el evangelio de su Hijo y las verdades en él contenidas ". (1)

En esta obra que Dios le confía el maestro debe portarse de

una manera muy singular: como Ministro de Dios y dispensador de sus misterios, como padre y madre ilustrados y celosos, como apóstol fiel para guiar a los niños con diligencia y vigilancia y para transmitirles el conocimiento del Evangelio. (2)

1.1.2. Conciencia de que daba procurar la santificación de los niños a su cargo: El maestro logrará la santificación de sus alumnos siendo fiel y exacto en desempeñar su oficio sin esperar recompensa alguna:

" Dad gracias a Dios, que tiene la bondad de servirse de vosotros para procurar a los niños tan grandes provechos; sed fieles y exactos en desempeñar vuestro cometido sin percibir remuneración alguna para que podáis decir con San Pablo: ' lo que motiva mi consuelo es, anunciar gratuitamente el Evangelio, sin que nada cueste a los que le escuchan ' " (3)

-
- (1) DE LA SALLE, Juan Bautista. Meditaciones para el tiempo del retiro. Editorial Bruño., Madrid, 1970. Med. 193. Punto III. pág. 553.
- (2) Cfr: DE LA SALLE. Op. Cit. Med. 193. p.p. 553-554
- (3) DE LA SALLE. Op. Cit. Med. 194. Punto I. pág. 555

Pero para La Salle no basta que en el empleo maestro trabaje muy bien y consagradamente, es necesario al mismo tiempo que él de ejemplo de virtud para que lleguen sobre él las gracias de Dios:

" Si queréis que resulten provechosas las lecciones que dáis a los que instruís para atraerlos a la práctica del bien, es necesario que empecéis por practicarlas vosotros y que viváis inflamados por el celo; de ese modo, podrán ellos tener parte en las gracias que en vosotros abundan para obrar el bien y el celo atraerá sobre vuestras personas el espíritu de Dios del que podréis animarlos a ellos ". (4)

1.1.3. Hacerse cooperador de Jesucristo en la salvación de los niños: A nosotros nos incumbe acabar la obra de redención iniciada por Jesucristo. El maestro lo hace valiéndose del empleo que ejerce en donde se halla como " Embajador y Ministro " de Jesucristo, es decir, que obra movido por Dios, mas no por iniciativa propia:

" Por eso debéis pedirle instantemente que todas las instrucciones que les dirijáis vayan animadas por el espíritu y de él reciban toda eficacia, de modo que, así como él ilumina a todo hombre que viene a este mundo; sea él también quien esclarez-

(4) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 194. Punto III -pág. 557

ca el espíritu de nuestros discípulos y los determine a amar y a poner en práctica cuanto los enseñéis." (5)

Hacerse cooperador de Jesucristo no es fácil, nos exige una actitud de sencillez mediante la cual consideramos que en el trabajo simplemente somos instrumentos, pues sembramos pero Dios da el crecimiento. También nos exige aplicarnos a la oración en la cual presentamos a Jesucristo las necesidades de los discípulos. De esta manera lograremos que actúe el espíritu de Dios para que suscite en los niños el espíritu cristiano:

" Convenceos bien de aquello que dice San Pablo:
' Vosotros plantáis y regáis; pero es Dios por Jesucristo quien da el crecimiento y la perfección a vuestro quehacer' " (6)

" Poneos en guardia contra toda mira humana en vuestro trato con los niños, y nunca os gloriéis de cuanto hagáis; pues ambas cosas son capaces de corromper todo lo bueno que hubiere en el ejercicio de vuestras funciones".(7)

1.1.4. Hacerse Angel Custodio para educar a los ni-

(5) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 195. Punto III pág. 560-561

(6) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 196. Punto I pág. 561

(7) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 196. Punto III pág. 564

En la instrucción y educación cristiana de los niños no se debe dejar el edificar la Iglesia sobre los cimientos echados por los santos apóstoles. (13)

1.1.6. Vivir animado de celo ardiente: Para San Juan Bautista de La Salle el maestro se torna pastor si se impone la obligación de entregarse completamente a los niños, no simplemente porque hay que trabajar, sino porque se es tá haciendo la obra de Dios:

" Pero al elegiros para tan santo ministerio, os exige Dios que lo desempeñéis con celo ardiente por la salvación de los niños; pues esa es obra de Dios y Dios maldice al que ejecuta su obra con negligencia ". (14)

El celo por la gloria de Dios lo manifiesta el maestro procurando librar a los niños del pecado:

" Si os anima el celo por el bien de los niños que instruíis y, como es deber nuestro, intentáis alejarlos de la culpa ". (15)

(13) Cfr. DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 200. pág. 577-581

(14) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 201 Punto I. pág. 582

(15) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 202 Punto I. pág. 586

1.1.7. Ser Pastor al reprender y corregir las faltas

de los niños: Al educar a los niños la actitud pastoral llega incluso hasta la manera de corregir y reprender las faltas que cometen. Es sabido de quienes han trabajado con los niños que éstas son muy frecuentes y que muchas veces sacan de paciencia al maestro. San Juan Bautista de La Salle invita a que se reprenda y corrija a los discípulos cuando cometen faltas pues no se debe dejar pasar ninguna:

" Sed, pues, exactos en no tolerar faltas de impaciencia sin aplicarles ese remedio ". (16)

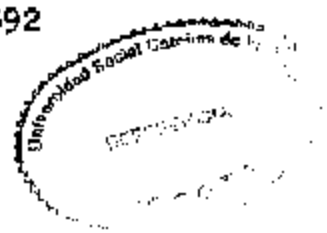
Se reprende y corrige para ayudar a los niños a conseguir la libertad " de los Hijos de Dios " y para perfeccionar sus almas, de las cuales daremos cuenta a Dios:

" Porque colocados en lugar de padres, madres y pastores, estáis en la obligación de verlar sobre esos niños como teniendo que dar cuenta de sus almas ". (17)

Pero para ser un auténtico pastor con los niños no sólo hay que corregirlos y reprenderlos, ésto es sólo una parte, la

(16) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 203 Punto I. pág.591

(17) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 203 Punto III-pág.592



manera como se haga es lo importante, pues en ella el niño encuentra en quien lo corrige a un verdadero guía.

La manera de hacer la corrección es importante, pues de ella depende que sea útil a quien ha de recibirla. Lo primero es recogerse interiormente para entregarse al espíritu de Dios, y disponerse a administrar la reprensión o el castigo con la mayor cordura posible y del modo más adecuado. Conviene proceder de tal modo que los niños lo acepten como medicina de sus faltas.

Se aplica la corrección o el castigo no para vengarse, ni para hacer sentir mal al niño, menos para burlarse de él, sino para que se obtenga como fruto de ella el que enmiende sus faltas y no las vuelva a cometer. (18)

(18) Cfr. DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 204. pág. 594-598

1.2. Pedagogía pastoral con los niños: Si son importantes las actitudes que un maestro cristiano debe asumir en su relación con los niños, debemos dar igual importancia a la manera como enseña y a lo que enseña, en otras palabras a la pedagogía que emplea, so pena de dejar incompleta la perspectiva de educador que San Juan Bautista de La Salle concibió.

La pedagogía lasallista no la podemos reducir a una serie de principios pedagógicos, técnicas educativas o a una metodología específica fruto de la creatividad e intuición de San Juan Bautista de La Salle y sus discípulos.

Más que una pedagogía pura es una pedagogía pastoral, con una inspiración espiritual. La pedagogía lasallista tiene elementos pedagógicos propiamente dichos y elementos místicos. Esta pedagogía está fuertemente enraizada e impregnada de espíritu de fe y de celo que no se puede entender plenamente sin adentrarnos en el plan salvífico que el Fundador y los Hermanos descubren en su misión apostólica, es decir, en el trabajo concreto de la escuela, lugar de salvación para los niños y jóvenes abandonados.

El santo de La Salle no separa en el Educador cristiano el trabajo pedagógico y la salvación de los alumnos y de él mismo, son una sola cosa. Esto es lo que hace que al perfeccionar las técnicas pedagógicas y al preocuparse para que la escuela y la

educación funcionen bien, se haga pastoral: ' No hagáis diferencia entre los deberes propios de vuestro estado y los de vuestra propia santificación y perfección. Estad seguros de que nunca al canzaréis la perfección sino en la medida en que os responsabiliséis de los deberes de vuestro estado, siempre y cuando lo hagáis en vista a las órdenes de Dios ' (De La Salle). (19)

El maestro hará pedagogía pastoral con los niños cuando al prepararlos para la vida lo hace con amor, encarnando este amor en la diligencia que ponga en la metodología práctica con la cual les enseña lectura, escritura o catecismo, y en la habilidad para la organización de la escuela. (20)

(19) Cfr. SEBA LOPEZ, Hernando. La Pedagogía Lasallista, en REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE. No.6 Vol.3 Agosto 1983. pág. 11-12

(20) Cfr. MORALES, Alfredo. De la mañana a la noche. Editorial multigráficas. Bogotá. pág.34

Esta pedagogía implica un estilo pastoral dentro del cual se está con los niños enseñándoles, dándoles buen ejemplo durante la mayor parte del tiempo que pueda el maestro, incluso, llegar a dedicarle toda su vida con una relación muy fraterna:

" Según se expresa el Fundador, el Hermano vive con los alumnos desde la mañana hasta la noche; eso significa que la educación como él la entiende se caracteriza por el estilo fraterno de las relaciones entre el educador y los jóvenes. El Hermano se incorpora al ambiente en que viven sus discípulos cuyos intereses, preocupaciones y esperanzas comparte. No es precisamente maestro que inculca verdades, sino Hermano mayor que ayuda a descubrir por sí mismo al discípulo las invitaciones del espíritu, y comprender mejor la realidad, a reconocer sus personales aptitudes y a descubrir progresivamente el puesto que le está reservado en el mundo ". (21)

El secreto de la educación lasallista radica en lo anterior. Hermanos de sus alumnos. En un primer lugar hermanos entre sí, dándose muestras recíprocas de una amistad cariñosa y espiritual; y en segundo lugar considerándose hermanos mayores de los que vienen a recibir sus lecciones. (22)

(21) MORALES, Alfredo. Op. Cit. pág. 42

(22) Cfr. SEBA LOPEZ, Hernando, Op. Cit. pág. 20

También la pedagogía lasallista es pastoral dentro de una visión de formación integral, ya La Salle lo decía: ' En el empleo debéis juntar, el celo del bien de la Iglesia y del estado, cuyos miembros son nuestros discípulos.....procuraréis el bien de la Iglesia haciéndolos sinceros cristianos, dóciles a las verdades de la fe y a las máximas del Santo Evangelio. El bien del estado lo proporcionaréis enseñándoles la lectura, escritura, y todo cuanto atañe a la vida presente, a la formación humana ', en otras palabras haciendo de nuestros alumnos buenos cristianos y buenos ciudadanos. (23)

La gran preocupación de San Juan Bautista de La Salle en sus escritos son los niños pobres y los maestros. Toda su pedagogía está centrada en ellos y busca que los prepare para la vida, con responsabilidad y autonomía, teniendo en cuenta que siempre sean buenos cristianos. (24)

Donde mejor podemos ver el ideal pedagógico pastoral de la Salle es en sus Meditaciones para el Tiempo del Retiro, un ideal reflejado en la igualdad de importancia que hay que dar tanto a la formación cristiana como a la preparación y adaptación para

(23) Cfr. SEBA LOPEZ, Hernando, Op. Cit. pág. 18

(24) Cfr. SEBA LOPEZ, Hernando, Op. Cit. pág. 23-25

la vida:

" Para mover a los niños que educáis a adquirir el espíritu del cristianismo, debéis enseñarles las verdades prácticas de la fe de Jesucristo y las máximas del santo Evangelio con tanta diligencia como las verdades de mera especulación ". (25)

Es una combinación muy completa, se les enseña a leer, escribir y también la religión. En este último punto San Juan Bautista de La Salle pone todo su empeño e insistencia, el suscitar la fe en los niños y llevarla a vivir es la razón de ser de la escuela y del maestro cristiano.

Veamos mediante algunas citas como insiste en que hay que formar la fe de los niños:

".....Enseñad a los niños el misterio de la Santísima Trinidad y los que Jesucristo obró durante su vida terrena; ya que, según San Pablo, sin fe es imposible agradar a Dios ". (26)

".....Debéis explicarles todos los días el catecismo, enseñándoles los artículos fundamentales de nuestra fe; así seguiréis su ejemplo, que es el de Jesucristo, el cual se aplicaba todos los días a esa función" (27)

(25) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 194. Punto III. pág. 556.

(26) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 199. Punto I. pág. 573-574

(27) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 200. Punto I. pág. 578

".....Procurad a los niños el espíritu del cristianismo y enseñadles los misterios y las verdades especulativas de nuestra religión ". (28)

"Ese es dice San Pablo, 'el campo que Dios cultiva y el edificio que él construye, y sois vosotros los elegidos por él para ayudarle en su tarea' anunciando a los pequeñuelos el Evangelio de su Hijo y las verdades en él contenidas ". (29)

Pero no basta enseñar el catecismo y anunciarles el Evangelio, sino que hay que hacerlo de una manera comprensible y accesible a la mente, y edad de los niños, usando los recursos más apropiados:

".....Tratándose de los niños necesitan que se les explique las verdades cristianas ocultas de por sí al espíritu humano- de modo más sensible y proporcionado a la cordedad de su mente ". (30)

"Enseñádselos, no con elocuencia de palabras, para que la cruz de Cristo que es la fuente de nuestra santificación no se desvirtúe, ni quede cuanto le digáis sin producir fruto alguno en su mente y corazón; pues, como tales niños son ingenuos y, en su mayoría, están faltos de educación, necesitan que quienes los ayudan a salvarse lo hagan de modo tan llano que todas las

(28) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 197. Punto II. pág. 566

(29) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 193. Punto III. pág. 553

(30) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 197. Punto I. pág. 565

(31) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 193. Punto III pág. 554

palabras que les digan resulten claras y de fácil inteligencia ". (31)

San Pablo nos dice que la fe sin obras está muerta, y De La Salle que es muy amigo de San Pablo no podía olvidar este punto mas aún tratándose de la educación y formación de los niños. Insiste con igual fervor sobre la necesidad de llevar a los niños no sólo el Evangelio, sino también hacerlo practicar:

"No os bastaría por tanto instruirlos sobre los misterios y verdades de nuestra santa religión, sino les diérais a conocer al mismo tiempo, cuales son las principales virtudes cristianas o si no tuvieran particular empeño en hacérselas practicar y de igual modo todas las obras buenas de que son capaces a sus años. Pues, por mucha fe que tengan y por viva que sea; si no abrazan la práctica de las buenas obras de nada le servirá la fe ". (32)

"Dáis vosotros a conocer a los niños las verdades del Evangelio. Por consiguiente debéis enseñarles a ponerlas por obra y procurad con ardentísimo celo ofrecerles oportunidad para que se ejerciten en ellas ". (33)

De las buenas obras y prácticas de la fe que los niños deben llevar a cabo, De La Salle trae unos aleccionadores ejemplos, veámoslos:

"Instarlos a menudo a que se alejen del pecado con la

(32) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 200. Punto III. pág. 580

(33) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 198. Punto II. pág. 570

misma prontitud con que huirían la de la presencia de una serpiente. Sobre todo, ponad especial diligencia en inspirarles horror a la impureza y a las inmodestias en el templo y durante las oraciones; al hurto y a la mentira; a las desobediencias y faltas de respeto con su padres; así como a otras incorrecciones en el trato con sus compañeros. Dadles a entender que quienes incurren en pecados de esta clase no poseerán el Reino de los Cielos ". (34)

"..... Disponerlos a recibir santamente la primera comunión y a comulgar luego con frecuencia a fin de que puedan conservar las gracias con que fueron favorecidos la primera vez que realizaron obra tan santa".(35)

Como hemos podido examinar San Juan Bautista de La Salle nos da pautas muy claras sobre la manera de enseñar a los niños y sobre lo que hay que enseñarles para hacer de ellos unos cristianos auténticos. A través de consejos muy prácticos y que guardan hoy toda su vigencia nos muestra el rostro pastoral de la pedagogía.

(34) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 202. Punto I. pág. 587

(35) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 200. Punto II. pág. 580

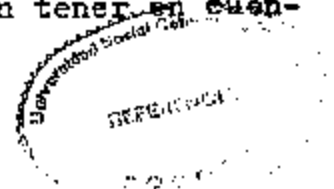
1.3. San Juan Bautista de La Salle y los niños pobres :

La vida de un Santo no se da fuera de un espacio y tiempo determinados. Espacio y tiempo condicionan las respuestas que damos al Señor a lo largo de nuestra vida. Veamos sucintamente el ambiente socioeconómico, cultural y religioso en que vivió el Fundador para comprender su respuesta de Fe.

Los gistoriadores suelen referirse a una crisis general y generalizada en Europa durante el siglo XVIII, que afectó a todas las formas de vida, desde las economías hasta las religiosas, y originó la llamada revolución industrial. Las insipientes industrias del siglo XVI entraron en un período de franco retroceso. Italia, el país más urbanizado e industrializado del siglo anterior, se convirtió en una zona campesina y pauperizada a partir de 1600. Lo propio aconteció con el resto de Europa.

Francia se vio afectada por la recesión, sobre todo en la segunda mitad del siglo. Se agudizó con la catástrofe de 1693-94.- El comercio francés disminuyó a la mitad entre 1620 y 1635, y decreció casi cero alrededor de 1650.

La crisis repercutía principalmente en los sectores campesinos y populares. Exodo a las ciudades fue un fenómeno corriente. Para mantener el sistema los campesinos fueron obligados a pagar impuestos excesivos. El alto índice de mortalidad (sólo inferior al de la peste negra) no puede ser comprendido sin tener en cuen-



ta las hambres generalizadas que generaron enfermedades epidémicas.

Europa descubrió el absolutismo como forma de gobierno eficaz y estable. Por primera vez los estados parecieron capaces de resolver sus grandes problemas: a) Ser obedecidos en el ámbito nacional; b) Obtener suficiente dinero para sufragar los gastos públicos; c) Poseer un ejército propio. Hasta entonces acudían a los grandes financiadores y contratistas.

La ideología del estado absoluto acudió a la religión como justificación de sus pretensiones. El Rey gobernaba por la gracia de Dios y a nadie daba cuenta sino sólo a Dios.

El mundo sufrió la influencia del racionalismo. La necesidad de comprender, de analizar y de encontrar un método para conseguir resultados cuantificables es innegable. La claridad, la distinción, el orden de los conceptos son una conquista del siglo.

Basados en estos principios filosóficos aparece " el realismo pedagógico," que intenta sustituir lo simbólico por lo real, las palabras por la realidad, e imponer " método " al trabajo creador.

La Iglesia se hallaba ligada fuertemente al poder. Los con-

(36) Cfr. AA.VV. El Carisma de La Salle. Ediciones Fénix - 1981
págs. 17-19

flictos originados serán " políticos " en el sentido de equilibrio de poderes mas que estrictamente religioso sin negar que los hubiera de este género. (36)

Hacia 1680-1719, las jerarquías sociales empiezan a ser trastornadas. El nacimiento ya no es el único criterio de estima. Los burgueses suben con Colbert a los puestos de mando. La riqueza de los negociantes les permite construir fastuosos hoteles particulares. Rivalidades de influencia se enfrentan a los consejos municipales, los obispados, los parlamentos.

La Bruyere nos ha dejado el retrato de los nuevos ricos: de una pequeña receta de finanzas se pasa " por la violencia y el abuso " a algún grado conquistado sobre " las ruinas de varias familias ".

Mas no falta la burguesía generosa, desinteresada, dedicada a la prosperidad de la nación como al alivio de la miseria. Es esta misma burguesía de calidad que lee con gusto " Los Caracteres " de La Bruyere, o las " Fábulas " de La Fontaine: por que encuentra en ellos caricaturas de personas conocidas.

Vauban toma la defensa del pueblo y busca interesar al rey en una reforma que atenuaría las desigualdades sociales. Escribe: " Me ha parecido que nunca se han tenido bastantes consideraciones

en Francia para el pueblo humilde es la parte más arruinada del reino; sin embargo ella es la mas considerable por su número y por los servicios reales y efectivos que le rinde.... es también la parte más baja del pueblo, que por su trabajo y su comercio..... lo enriquece esella la que proporciona los mercaderes, las artes y oficios..... los agricultores, viñadores y braceros o peones, que hace todos los grandes y pequeños trabajos del campo y de la ciudad los reyes... nunca harían demasiado por cuidar la conservación y el aumento de este pueblo que debe serles muy querido ". (El Diezmo real).

Bossuet por su lado habla de " la eminente dignidad de los pobres " que son los miembros preferidos de Jesucristo.

A pesar de esta estima teórica de los pobres, la mayoría de los nobles y de los burgueses le desprecian, les tratan como inferiores que ni siquiera merecen una mirada. En París, a las Tullerías, a dos pasos de la escuela de los Hermanos de Port-Royal, " los barqueros " reclaman seis denarios para hacer atravesar el Seine. Pero a esos cincuenta céntimos cuyo poder adquisitivo equivaldría a cinco Francos actuales, nobles y burgueses prefieren sustituir una cantidad de cinco veces mayor a fin de evitar la vecindad de gentes del pueblo.

Antes de quedar comprometido en su obra escolar, La Salle po-

nía, como él mismo dice, a los maestros de escuela por debajo de sus sirvientes.

Tuvo las mayores dificultades en dominar sus repugnancia para acogerles a su mesa. No llegó a comer los mismos alimentos que ellos, sino a fuerza de esfuerzos y de ayunos: el olor de la cocina popular le sublevaba el corazón.

Según nuestros actuales criterios, sería verdaderamente pobre quien no pudiera procurarse el mínimo de comodidad accesible a los obreros que han de contentarse con lo peor. Mas en el siglo XVII la necesidad siendo general, habría que clasificar a la gran mayoría del pueblo de Francia entre los pobres, desde los mendigos hasta los artesanos y pequeños tenderos.

El lenguaje usual de la época no considera las cosas de esta manera. Distingue a los pobres de quienes están en la miseria.

No es la incomodidad que caracteriza al pobre, sino la inseguridad del mañana. Richelet en su diccionario de 1680 anota: " Los artesanos son casi todos infelices en este tiempo porque no trabajan ". Están en la inseguridad debido al desempleo. No tienen rentas, capital, para llegar al final de la crisis. Son pobres.

Pero lo son nada mas que pasajeramente. Para otras categorías a sociales la inseguridad del mañana es permanente. La menor en-

fermedad acarrea la pérdida del empleo y la miseria. Estamos entonces en presencia de esos verdaderos pobres que no siempre comen según su hambre, que no se calientan en invierno, que no se casan, o esperan tener 30 años por no poder mantener una familia.

En las ciudades, estos pobres representan alrededor de un tercio de los trabajadores manuales; cargadores, mandaderos, barren-
deros, carteros, barqueros, pasantes de ríos, aguadores, desolli-
nadores, afiliadores están a merced de las estaciones, de la
lluvia, de las heladas. En casi todo el paro periódico es una en-
fermedad crónica inevitable. (37)

La Salle parte de las realidades que encuentra y que trata-
mos de describir anteriormente, no parte de teorías generales que
podría conocer a través de una abundante literatura. En lo esen-
cial su respuesta se dirige a la niñez abandonada de las ciudades;
y en la mayor parte de los casos, sus fundaciones son escuelas po-
pulares, escuelas de caridad totalmente gratuitas. El carisma la-
sallista fue reconocer concretamente estas necesidades y responder
a ellas con éxito. La conversión del Fundador a los pobres fue de-
terminada por la conciencia vivida de esta urgencia y por el des-
cubrimiento existencial de hombres consagrados evangélicamente al
anuncio del Evangelio a los niños pobres. (38)

(37) Cfr. POULET Y., PUNGIER J. Un Educador y un Santo frente a los
desafíos de la sociedad de su tiempo. Ed. Mulcografed. Lí-
ma, 1980. pág. 24-26

(38) Cfr. SAUVAGE M., CAMPOS M. Anunciar el Evangelio a los pobres.
Ed. Labrusa. Lima 1978. pág. 201-204

Para La Salle y los primeros Hermanos era evidente el estar todos los días con los niños pobres educándolos evangélicamente, y a la vez, dejándose educar y evangelizar por ellos. Al trabajar con los pobres habían descubierto una dimensión fundamental del Evangelio: el Dios de Jesucristo es el Dios de los pobres. Jesús ha ido a los pobres principalmente, ha querido revelar, hacer sensible el amor a Dios hacia ellos (39)

Y si nos ha dejado en sus escritos un sin número de actitudes pastorales y unos sabios consejos de pedagogía pastoral, es porque ellos han brotado de su deseo de salvar a los niños pobres. En último caso las maneras de comportarse como maestro, lo que hay que enseñarles a los niños y toda una espiritualidad de la educación, tienen razón de ser para la educación de los pobres:

" Ustedes tienen obligación de instruir a los hijos de los pobres; por lo tanto, deben abrigar para con ellos particulares sentimientos de ternura, y procurar su bien espiritual cuanto les fuere posible, por considerarlos como 'los miembros de Jesucristo' y sus 'predilectos'.

" La fe ha de animarles debe moverles a honrar a Jesucristo en sus personas, y a preferirlos sobre los demás, sobre los acaudalados de la tierra, por que son imagenes vivas de Jesucristo nuestro Divino dueño.

(39) Cfr. PUNGIER, Jena. Una Espiritualidad para Maestros y Educadores. Editorial Labrusa. Lima 1978, págs. 30-31

Hagan patente, por los cuidados que les prodiguen que los aman de veras y piden a San Nicolás su patrono, que les alcance de Dios alguna partecita de su amor a los pobres, y sobre todo celo ardiente para ayudarlos a conservar la pureza, virtud tan difícil de conservar en un siglo tan viciado como el nuestro ". (40)

"Somos Hermanos pobres, poco conocidos y estimados por la gente del siglo. Sólo los pobres vienen a buscarnos; mas ellos no tienen para ofrecernos otro presente que sus corazones dispuestos a recibir nuestras enseñanzas. Amémonos lo que nuestra profesión presenta como más humillante, para participar en alguna medida del abatimiento de Jesús en su nacimiento.

Tengan por seguro, que mientras vivan aficionados de corazón a la pobreza y a cuanto pueda humillarles, producirá fruto en las almas. Que los ángeles de Dios les darán a conocer e inspirarán a los padres y madres enviarles sus hijos para que los instruyan. Que inclusive por sus enseñanzas moverán al bien el corazón de esos niños pobres y que la mayor parte llegarán a ser verdaderos cristianos.

Pero si no se asemejan a Jesús recién nacido por esas eminentes calidades, serán poco conocidos y solicitados en su empleo ; no ganarán el amor ni la estima de los pobres, ni podrán jamás gloriarse de la calidad de salvadores para con ellos, la cual les conviene en su empleo. Pues no les atraerá a Dios mas que en la medida en que se parecerán a ellos y a Jesús recién nacido ". (41)

(40) DE LA SALLE, Juan Bautista. Meditaciones. Med. 80 Punto III. pág. 245-246

(41) DE LA SALLE, Op. Cit. Med. 86 Puntos I-II-III. pág. 261-264

CAPITULO 2

SICOLOGIA INFANTIL Y PASTORAL INFANTIL

- 2.1. Características del niño en la escuela.
- 2.2. La evolución psicológica del niño de seis a once años.
- 2.3. Importancia de la psicología en la pastoral infantil.

San Juan Bautista de La Salle trae en la meditación 33 unas reflexiones sobre la imagen evangélica del Buen Pastor, en dichas reflexiones nos señala la importancia que tiene conocer a cada uno de los educandos. Ello es útil para poderlos guiar mas convenientemente:

" En el Evangelio de hoy compara Jesucristo a los que tienen cargo de almas con el Buen Pastor, que cuida sus ovejas con singular esmero y una de cuyas cuali

dades ha de ser conocerlas distintamente a todas, según añade el Salvador.

Esta ha de ser también una de las preocupaciones principales de quienes se dedican a instruir a los demás: acertar a conocerlos, y discernir la manera de proceder con cada uno.

Porque hay quienes exigen más bondad, y otros mayor firmeza; no faltan algunos que requieren mucha paciencia, y otros, en cambio, que se les estimule y aliente; es necesaria la reprensión y el castigo para que unos se corrijan de sus faltas, mientras hay otros sobre los cuales es preciso velar de continuo para impedir que se conviertan o extravíen.

Este distinto modo de proceder supone el conocimiento y discernimiento de los espíritus, que vosotros debéis pedir a Dios frecuentemente e instantemente, como una de las cualidades más necesarias para guiar a quienes tenéis a vuestro cargo ". (42)

El anterior texto tan sugestivo y rico en contenido es casi un tratado práctico de psicología aplicado a la educación, pero no basta con ello, necesitamos profundizar un poco más en el apasionante conocimiento de la manera de ser de los niños; en la medida en que conozcamos más su modo de comportarse, de actuar y de desarrollarse podremos hacerles llegar mejor el mensaje de Jesús.

(42) DE LA SALLE, Juan Bautista. Meditaciones. Med. 33 Punto I.
págs. 112-113

Contamos para este propósito con dos métodos el de la experiencia y el de la teoría, a lo largo del presente capítulo vamos a usar los dos; la experiencia propia fruto del contacto a lo largo de diversos años con los niños y la teoría sintetizada de distintos libros de psicología infantil.

2.1. Características del niño en la escuela: Para desarrollar este tema me voy a valer de mi propia experiencia, ella la expondré a continuación mediante la transcripción de una entrevista, al leerla, el lector podrá encontrar como se manifiesta el niño en las diversas situaciones en la escuela.

¿En qué lugares de Colombia ha trabajado con los niños ?
Comencé en Sasaima (Cundinamarca) en 1969, allí estuve un año en la Escuela San José, que al año siguiente la entregaron los Hermanos al municipio de Sasaima. En 1971 estuve en Florencia (Caquetá) durante dos años en la Escuela La Salle, que contaba con 1.500 alumnos. Finalmente desde 1975 he trabajado en la Escuela San Víctor en Bogotá, voy a completar nueve años de trabajo con los niños necesitados.

¿Entre los niños que viven en tierra caliente y los que viven en tierra fría, siempre se notan algunas diferencias?
Las diferencias son siempre notorias, en la manera de vestir, en

la aplicación al estudio, porque en tierra caliente el calor sofoca mucho al alumno y estudian menos; también se nota que los de tierra caliente son más bulliciosos y los de clima frío más calmados, pero no es mucho; en general los niños son iguales en todas partes.

¿Cuando en los cursos hay niños y niñas, cómo es la relación entre ellos?

En general se llevan muy bien; cuando hay trabajos en grupo durante una clase, les gusta trabajar mezclados; no así cuando los mismos son para hacerlos fuera de la escuela, escogen niños aparte y niñas aparte, tal vez por asunto de los padres de familia que les sugieren que lo hagan así. Pero en presentaciones como un drama o un baile buscan sus compañeros y compañeras para prepararlo.

¿Cómo se porta el niño con sus compañeros?

Le gusta mucho el juego, pero de acuerdo al ambiente que haya en la escuela el comportamiento es bueno o malo. Si hay algún niño que es un poco brusco en el juego, entonces ellos mismos le hacen el reclamo o si no dicen Hermano este niño le pegó a fulano de tal, le pegó a la niña, entonces uno le hace alguna reflexión y en general ellos caen en cuenta en lo que se les dice. Los niños se ayudan mutuamente a que no haya brusquedad en el juego ni en las salidas al recreo, ni al salir a formar o al irse para la casa.

¿Con las cosas que llevan, por ejemplo los útiles, las cosas

de comer, si les dan a los demas, se prestan las cosas o son egoistas?

Si, ellos se intercambian y prestan cosas, y son muy cuidados, si alguna cosa se le cae a otro niño (un lápiz, etc...) preguntan de quién es o lo entregan al Hermano o profesor, en realidad ellos se han formado de esta manera para tener cuidado con las cosas de los compañeros. Durante los recreos se ve como algunos niños y algunas niñas comparten las onces, comparten lo que traen o lo que compran en la cooperativa. Rara vez se pierde alguna cosa, si se descubre a alguien que ha hurtado algo se le hace llamar enseguida a los papás para arreglar la situación.

¿Entre los niños son frecuentes las peleas?

El ánimo de algunos niños los lleva a encontrarse y a veces hasta darse algún puño, mas son cuestiones que no duran mucho tiempo porque los compañeros ahí mismo dicen: vamos a decirle al Hermano. Y es raro que ocurra porque los Hermanos estamos ahí vigilándolos, estamos con ellos, luego a ellos les gusta que estamos con ellos, porque están charlando, dialogando con uno; de esa manera se evitan las peleas y altercados, se dan cuenta que se les está vigilando y ello previene las peleas.

¿Los niños como se portan en el salón?

El comportamiento es bastante bueno depende de la exigencia del profesor, si se les acostumbra por ejemplo a que estén charlando, pues ellos charlan; si se les permite gritar, pues ellos gritan y

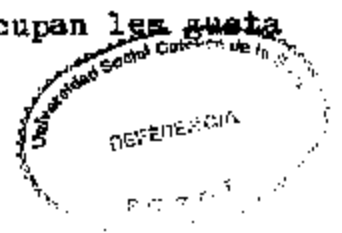
entre mas se grite mas gritan ellos; pero si se les acostumbra a que hay momentos de trabajo y silencio para concentrarse, ellos lo hacen. Cuando están un poco cansados se les varía con algun canto, con algún ejercicio en el mismo salón. En general es bastante bueno el comportamiento en el salón.

¿Qué hacen los niños durante un recreo?

Durante el recreo salen a jugar y a descansar. Unos ya traen sus onces y salen a comérselas, otros hacen filas para comprar; les gusta saltar con un lazo, jugar a la lleva; para sus juegos requieren de bastante espacio. En general se portan muy bien en los recreos pues se les está vigilando. La mayoría no se pueden estar quietos ni un minuto, algunos se están por ahí sentados porque no les gusta caminar ni jugar. Caminar, correr y jugar son las cosas que mas les gusta hacer durante los recreos.

¿Cuáles son las cosas que mas les gusta hacer a los niños en aquello que se sienten como mas a gusto, como mas felices?

Lo que mas les gusta a los niños de lógica es el juego, a todos por igual; en las asignaturas siempre hay algunas que les gusta pero en ello hay mucha diferencia. Lo que si dicen los niños es: a mi me gusta estar en la escuela, y si se les pregunta por que? contestan: es que aquí uno en realidad está bien, uno está aprendiendo, le enseñan bastante y los profesores son buenos, otros dicen: acá no nos pegan. En la casa los que se preocupan ~~les gusta~~



estudiar, hacer las tareas y aprender las lecciones. Los que tienen televisión les apasiona verla, pero les reglamentan el tiempo (ante todo los padres). Les gusta cantar, dibujar cuando el profesor les interesa por eso, los motiva a ello, entonces lo hacen con mucho gusto.

¿Los niños son colaboradores?

Sí, son muy colaboradores, cuando se les organiza algo ellos se preocupan por participar lo mejor posible. Los cursos mixtos presentan una gran colaboración, las niñas se preocupan bastante por el aseo en el salón, el aseo en el patio; luego para preparar algunos números se organizan de a cuatro o cinco y son los primeros en colaborar y preparar los números.

¿Los niños acostumbran a dar muchas quejas?

Algunos niños, ante todo al comienzo de año con los nuevos que no conocen el sistema de la escuela y son un poco bruscos, entonces los demás no les gusta y van a decir que fulano de tal está haciendo tal cosa que no conviene; de esta manera dan algunas quejas. En general quienes mas dan quejas son las niñas porque son un poco mas sensibles y ordenadas; como no pueden castigar y llamar la atención a quienes las molestan van y le dicen al profesor.

¿No siempre todas las personas son capaces de trabajar con los niños, cuáles cree usted que son las cualidades que debe tener un profesor para que logre trabajar con ellos y los niños lo

quieran?

Para que los niños quieran al profesor éste debe tener vocación para ir a estar con ellos y cumplirles lo que promete, esto es muy importante, yo creo que para todos los cursos, para que los niños adelanten en sus estudios y cumplan lo que se les exige. Hay profesores que tratan mal a los niños, entonces se recientan y no le cogen cariño. El profesor requiere que tenga mucha paciencia y que conozca a cada uno de los alumnos para que los pueda ayudar, para esto se necesita dedicarle tiempo a cada uno de ellos y mostrarles cariño y confianza para que ellos le den confianza también y entonces cuenten lo que les pasa para luego poderlos ayudar.

¿En qué cosas se puede notar que en los niños influyen la manera de ser de la familia?

De acuerdo a la práctica que siente la familia es de gran importancia. Por ejemplo cuando está bien constituida se refleja en los niños, se nota que son bien organizados, tienen muy presente lo que se dice, lo que se comenta, la atención es muy buena, se nota que no tienen dificultades en casa. De un niño a otro hay una diferencia muy grande, cada niño tiene diferencias bastante notorias. Una anécdota que me contó una niña es la siguiente: Me dijo, mi papá nos llevó a paseo y estuvimos contentos y cuando llegamos a la casa nos castigó, no se por que. Otra niña me dijo: Hermano siéntese aquí y le digo tal cosa, me senté y me dijo, Hermano anoche

la hermana de Enrique se salió de la casa y se fue, sacó el colchón y se fue, quien sabe para donde se iría. Esto se lo cuentan a uno por la confianza que les ha manifestado y luego también por que ellos cuentan a quien quieren contarle y porque también uno les guarda el secreto. Los niños le cuentan con mucha facilidad a uno lo que les pasa en la casa, sólo se requiere que uno se preste para el diálogo y de esa manera uno conoce como es la situación en la familia, como es la situación para él y así se les puede formar, guiar, ayudarles en ese sentido para que tomen alguna resolución, se preocupen por mejorar en su estudio y en el trato para con los demás. En los niños hay total sinceridad, en lo que ellos realizan o en lo que dicen, tanto para el profesor como para con los compañeros.

¿Cómo incide el asunto económico?

Los niños de la escuela son de bajos recursos económicos y de ahí depende que tengan sus problemas, son pobres pero ricos en espíritu. Por la falta de recursos económicos no terminan sus estudios. Para poder subsistir según me dijeron varios niños, les toca trabajar al papá y a la mamá todo el día, y esta es una dificultad para la formación, pues viven bastante tiempo solos.

¿Qué otro problema ha encontrado en los niños?

El mayor problema es la desintegración de sus familias; ello se refleja en los niños, no estudian, son desobedientes, entonces si uno va a investigar, encuentra que no está bien formada la fami-

lia, el papá los ha abandonado o viven con una tía o abuela.

2.2. Evolución psicológica del niño de seis a once años:

Intentamos a continuación presentar un panorama de las opiniones planteadas por la psicología evolutiva acerca del desarrollo infantil; en un primer momento haremos un sucinto recuento de su historia, para adentrarnos en segundo lugar a la descripción psicológica del niño siguiendo el orden cronológico de su edad de 6 a 11 años.

El interés por el niño es tan antiguo como la existencia del hombre en la tierra, sin embargo, ese interés ha presentado enfoques distintos según el estado social que se concedía a la infancia a través de la historia. La preocupación ha sido cada vez más favorable a la persona del niño, cuyo concepto ha pasado de sometido a la omnímoda autoridad del adulto, a sujeto con personalidad propia en cada etapa de su evolución, y centro de las atenciones particulares y sociales.

Siendo la actividad síquica una de las manifestaciones de la vida se comprende que esté en constante proceso de transformación. Desde su iniciación hasta su término en el ser humano resulta a todas luces estéril querer estudiarla como hacía la clásica psicología estructural, a base de descomponerla artificialmente en un reducido número de rígidas "facultades" cuya suma permitía al psicó-

logo comprender en cualquier instante al sujeto.

Por ello desde mediados del siglo pasado la sicología había empezado a entrever la necesidad de adoptar un criterio evolutivo para el estudio de sus problemas. (43)

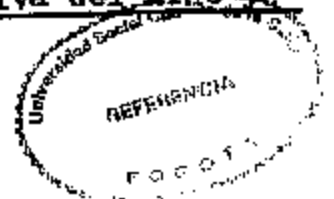
En el año 1882 se publicó "El alma del niño", de Guillermo Preyer, obra que muchos historiadores consideran como el primer libro de sicología evolutiva. Preyer, profesor de la Universidad de Jena, inició -sobre su propio hijo- el estudio sistemático del niño antes de su nacimiento y en los primeros años de su vida.

Desde este momento los trabajos y el interés por la experimentación sobre el niño crece con desasostumbrada celeridad, y producirá a principios del nuevo siglo una floración de nombres, títulos y trabajos que desde el centro de Europa irradiarán a todo el continente, y pasarán a norteamérica.

En 1914 aparecía "Sicología de la Primera Infancia", de W. Stern, probablemente el primer manual de sicología infantil.

A partir de 1913 los trabajos y enseñanzas del psicólogo alemán Félix Krueger se imponen de tal forma que su nombre figura en

(43) Cfr. MIRA Y LOPEZ, Emilio. Psicología evolutiva del niño y del adolescente. pág. 13



mo el de Fundador de la Psicología Evolutiva. Para Krueger la psicología evolutiva: a) Debe llevar al conocimiento del objeto; b) Ha de prever la dirección que sigue el curso de la vida psíquica. Su obra cumbre se titula "La totalidad psíquica", defendiendo el concepto unitario del individuo humano en evolución.

Precisamente en esos años Nicolás Pende abre el camino a la endocrinología. La acción hormonal y sus implicaciones se convertirán en un elemento básico para la explicación de una etapa evolutiva desatendida hasta entonces, la pubertad.

La Psicología Evolutiva recibe las mas profundas aportaciones de la psicología en los primeros años del siglo XX.

En Francia, en la Sorbona, Binet y Simón construye la primera y más importante escala intelectual. Su alcance va desde la infancia hasta el mismo adulto, aunque descuida los primeros años del niño. El concepto de cociente intelectual (CI), en función del cual se creó la escala, ha llegado hasta nuestros días. Hoy comienza una revisión de dichos conceptos, aunque la escala de Binet continúa siendo punto de mira para obras y referencia casi común en la medición intelectual individual.

En estados Unidos, John B. Watson, creador del conductismo en 1910, trataba de aplicar sus experiencias con animales a la explicación del niño; método confuso aunque resultó orientador para fu-

turas investigaciones. El interés de la observación metódica del comportamiento infantil es innegable y el único camino para conocer los primeros años de la vida. La limitación conductista radica en que para Watson la racionalidad y sociabilidad humanas se reducen a meras relaciones de momento.

En Australia Sigmund Freud (1856-1939) creaba la teoría del psicoanálisis y la doctrina del subconsciente. Procesos inconscientes, importancia de la primera sexualidad infantil, complejo de Edipo,, etc., son importantes aportaciones suyas a la psicología evolutiva. Entre sus discípulos, Adler corregirá al maestro y sustituirá la libido, pretendida base sexual única de toda la actuación humana, por la "posición de dominio", compensación de los impulsos del "yo". El psicoanálisis completa el conductismo supliendo a lo imposible introspección de los primeros años de la vida del individuo humano. El inconveniente de la teoría Freudiana está en el descuido de valores humanos superiores, en su aislar al individuo de la sociedad cultural para estudiarlo. Hoy en día el psicoanálisis ha ido descartando sus errores y goza de un prestigio propio. Su influencia decisiva sobre la psicología infantil llegó en el decenio 1930-1940 con los trabajos de Anna Freud, especialmente M. Klein y otros.

En Suiza, Eduardo Claparede, figuraba de la "Escuela Ginebrina" doctor en medicina y profesor de psicología, echó las bases de la psicología infantil para la educación, en especial para las lla-

madar "escuelas activas" y "escuelas funcionales". Sus trabajos y enseñanzas se reflejan en una abundante bibliografía, cuyo título más representativo es "Sicología del niño" y "Pedagogía Experimental" (1905). Su influencia posterior fue amplia, y llega de algún modo a su discípulo J. Piaget, clave de la sicología evolutiva actual.

En Alemania, la escuela de Wurzburg, fundada y dirigida por Oswald Külpe, será el comienzo de grupos de psicólogos interesados en el estudio de las primeras etapas de la evolución individual, Külpe defendió el totalismo en el concepto de persona humana, la introspección provocada y la posibilidad de llevar la experimentación incluso a la zona del siquismo superior.

A esta escuela perteneció Carlota Bühler (Dresde, Viena, Londres, Los Angeles), representativa del movimiento que en torno a 1920 orientó la sicología evolutiva hacia el adolescente, etapa hasta entonces ignorada: la vida síquica del adolescente, infancia y juventud (1931), cuestionarios, memorias sirvieron como primeros registros de datos proporcionados por la introspección.

Ya en 1904 S. Hall había publicado los dos volúmenes de su interesante trabajo "adolescencia". Ahora la adolescencia atrae un interés que dura hasta la actualidad y en el que se han escalonado nombres de la importancia de W. Stern, P. Mendousse, Los dos

Bühler, H. Rempelin, E. Hurlock.

En Italia, el doctor en medicina Agustín Gemelli, funda la Universidad Católica de Milán (1921), desde cuya cátedra de psicología experimental irradia los resultados de sus investigaciones y de su equipo sobre la evolución síquica del niño y otros campos, con propósito educativo. Su obra "Psicología de la edad evolutiva" ha quedado anquilosada particularmente en el tema de adolescencia.

Tres nombres son fundamentales en la psicología evolutiva durante los últimos cuatro decenios. Cada uno representa una aportación y una orientación especialmente los dos primeros cuyos hallazgos y trabajos siguen siendo punto de partida para estudios e investigaciones, o elucubraciones, posteriores.

Arnold Gesell, médico seguidor del conductismo, inicia en Yale (Estados Unidos) un estudio descriptivo del desarrollo sicomotor del niño ayudado de un equipo de colaboradores. Los resultados le sirvieron para construir las "escalas del desarrollo", destinadas a las primeras semanas de vida del niño. Después completó las observaciones con investigaciones sicofisiológicas, incluso sobre el feto, hasta alcanzar sus estudios la etapa de la adolescencia (1956), y facetas hasta entonces olvidadas, como el desarrollo de los valores. El fruto de estos trabajos fue apareciendo en sucesivos libros destinados a cada una de las edades. Las "escalas" de Gesell continúan siendo el material inicial rutinario de pediatras,

sicólogos infantiles, puericultores, aunque otras escalas han introducido mejoras en el procedimiento.

Gesell es el epílogo de una bibliografía norteamericana rica y abundantísima, en especial, en manuales sobre psicología evolutiva.

Jean Piaget, catedrático de psicología en la Universidad de Ginebra, profesor de la de París y director de la Oficina Internacional de Educación (O.I.E.), es hoy figura clave, no sólo de la "escuela ginebrina", sino de la ciencia universal.

Discípulo inmediato de Claparede, ha dedicado su vida al estudio del niño. Desconfía de los test y prefirió utilizar la observación dirigida, el examen clínico y los cuestionarios intentando dar una explicación sicogenética de las manifestaciones observadas. Su fama proviene del profundo estudio sobre la génesis y el desarrollo del pensamiento infantil. Producto del mismo, es una teoría operativa de la inteligencia, punto referencia imprescindible en psicología genética y evolutiva.

A partir de 1923 comenzaron a publicarse sus obras, en las que entran diversas facetas de la evolución psicológica: el lenguaje y el pensamiento del niño, el nacimiento de la inteligencia, el criterio moral en el niño, la representación del espacio en el niño..... psicología, lingüística, pedagogía, ciencia de la comuni-

cación, epistemología consultan y utilizan las aportaciones del maestro ginebrino, confirmadas experimentalmente en Inglaterra, Estados Unidos.

Henri Wallon, sicopatólogo y médico Francés, ha dedicado sus años a la docencia y a la dirección de empresas psico-educativas; presidió la sociedad francesa de psicología (1927), la comisión de reforma de la enseñanza (1945), la sociedad médico-psicológica en 1951, etc.. Entre sus libros destaca "la evolución psicológica del niño", "Del acto al pensamiento" y "Los orígenes de sus investigaciones sobre la infancia. Para él la evolución del individuo humano no es continua, procede a saltos. (44)

El niño de seis años: Durante el sexto año prevalece el crecimiento en altura sobre el aumento de peso. Se calcula que a los seis años el niño alcanza aproximadamente las dos terceras partes de la altura que ha de tener como adulto, y que su cuerpo en conjunto alcanza las dos quintas partes del volumen que tendrá en la edad adulta.

El sexto año de vida se distingue también por la aparición de los primeros elementos de la dentadura permanente. Es creencia general que los primeros dientes en despuntar son los dos incisivos centrales inferiores, pero en realidad los primeros son los

(44) PEDROZA, C. La psicología Evolutiva. págs. 20-24

molares inferiores que, por hallarse detrás de los dientes de leche son poco evidentes.

En esta la edad en la que los niños comienzan a parecerse de verdad a sus padres o a alguno de sus antepasados, porque empieza a delinearse en ellos lo que será característico somático-constitucional.

Alrededor de los seis años, la inteligencia del niño, es concreta o estrictamente dependiente de las cosas vistas, palpadas y oídas, comienza a volverse abstracta, y por consiguiente el niño va capacitándose mas y mas por medio de conceptos.

Hasta ahora el niño solo sabía mirar las cosas de manera analítica, o sea, sin confrontar cada parte con las demás, ni con el todo; su conocimiento no era verdadero conocimiento. Por consiguiente, si en casi todos los países la escolaridad comienza hacia los seis años, esto se debe a que solamente a partir de esta edad el niño puede expresar verdaderos conceptos (de tiempo, lugar, relación etc.) y reflexionar.

Sólo cuando el niño logra formular verdaderos conceptos y aprende a jugar con ellos (así como juega en disponer y enfilear sus soldaditos de plomo) está dispuesto a ser encaminado hacia el largo tirocinio de la escuela. En el despertar intelectual de los seis años es significativo el gran número de preguntas conexas con las

exigencias de aplicaciones causales que el muchacho propone. El origen y la naturaleza de las cosas excitan como nunca su curiosidad. ¿Por qué la luna es redonda? - ¿Por qué el sol alumbra mas que la luna? - ¿De dónde vienen los niños?. Así sucesivamente. Los adultos a quienes se dirigen (especialmente a los padres y maestros) deberán escuchar siempre con mucha atención sus preguntas y responderle dentro de los límites de lo posible, del modo mas exhaustivo. Al obrar así aumentarán el sentido de seguridad del niño y deseo de saber.

Las experiencias grupales empiezan a tener mucha importancia a los seis años. La sociabilidad del niño, efectivamente, va consolidándose y él siente la necesidad de tener en torno a si amigos y compañeros para sus juegos. Se nota que los grupos se van haciendo ahora mas estables y numerosos (casi siempre los conforman mas de cuatro niños) y toman el aspecto de grupos de constelación; se llaman así porque todos ellos se reúnen en torno de un jefe que, aunque por ahora no goza del mismo prestigio que mas tarde tendrá el cabecilla del grupo juvenil, sin embargo actúa como jefe y a veces como pequeño déspota. El sentirse aceptado por el grupo confiere al muchacho mucha seguridad y desarrolla en él un gran sentido de colaboración. Efectivamente, es muy frecuente que los adaptos al grupo se manifiesten capaces de una colaboración motivada, manifestada en acciones hechas en común como el traslado en equipo de sillas, utensilios o instrumentos de juego para usos del grupo. Todo esto se ejecuta espontáneamente y sin intervención de los adultos.

También se ha advertido que el niño bien integrado al grupo casi nunca es de los que están indispuestos con sus familiares y con los adultos en general, antes bien, es ésta la edad en que el niño se muestra particularmente ansioso de la aprobación de los adultos y sumamente sensible a cualquier injusticia, bien sea que los afecte directamente o que hiera a cualquier compañero suyo. Por este motivo siempre, pero especialmente en esta fase del desarrollo, todo castigo debe ser "explicado"; se debe explicar al niño el motivo por el que nos hemos vistos obligados a sancionarlo. Si, una vez dada la explicación, él se manifiesta arrepentido, el mejor modo de corregirlo será no sancionarlo de hecho o aplazar el castigo hasta una eventual recaída.

Por tanto lo que se ha dicho, y por mucho que todavía podría decirse el sexto año constituye la edad más apropiada para dar comienzo al largo y comprometedor proceso de la escuela. Es el momento en que el niño está para salir completamente del mundo mágico en que había vivido hasta el presente, y empieza a tener una imagen más objetiva de sí mismo.

No carece de significado que en casi todos los países del mundo esta edad coincida con el principio de la escolaridad obligatoria; ésto ocurre porque en todas partes el muchachito de seis años es capaz de reflexionar y desea la vida de grupo.

El niño en edad escolar es algo así como una casa cuyos ci-

mientos ya se han echado y los muros se han levantado hasta la altura del techo. Corresponde ahora al arquitecto provser a la organización de los locales internos y disponer bien la fachada. Esta labor podría parecer insignificante, pero la belleza o fealdad de la casa y su funcionalidad o incomodidad depende de la manera como el arquitecto acabe su obra.

El arquitecto de quien depende la fisonomía definitiva de la personalidad del niño es casi siempre el maestro, quien en el ámbito de la escuela, por medio de una acción inteligente y amorosa, podrá concluir lo que la familia había iniciado felizmente o reparar los daños y disfunciones ocurridos en una familia poco o nada grata. Si sabe infundir en los niños la imagen de un hombre justo y equilibrado, constituirá para ellos un apoyo de valor inestable, y para aquellos a quienes la vida ya ha herido, una medicina de una eficacia inigualable. La eficacia de su acción dependerá no tanto de sus palabras, cuanto de su modo de comportarse, del modo que de sí mismo sepa presentar.

A los seis años cumplidos un niño con normal desarrollo sico-físico sabe trazar un círculo, una cruz, bien pareja, un triángulo bien definido y un rombo. Es capaz de restar y sumar dentro de cinco unidades; sabe repetir correctamente cuatro cifras y repetir frases con catorce sílabas. Construye tres gradas con cubos; salta de una altura de treinta centímetros tocando el piso con la punta de los pies; dibuja un hombre con cuello, manos y ropa; se mantie

ne derecho sobre cada pie alternativamente y a ojos cerrados; puede contar hasta treinta. (45)

El niño de siete años: A esta edad el pequeño se va teniendo mayor conciencia de sí mismo. Hay una mejor capacidad de entender, de saberse distinto del modo de ser de los demás y de poder compararse. Cuando estos niños dicen yo, tienen una más clara y rica idea de sí mismos que un año antes. Esta conciencia incipiente de sí mismo va a pedir, exigir, ser positiva. Un niño de siete años necesita, no sólo saber quien es, sino tener confianza en sí mismo. Su dinamismo natural lo llevará a tener conciencia de sí mismo y confianza en sí mismo. El educador lo debe ayudar. Oponerse a esta confianza en sí mismo es una equivocación que hará mal al niño y lo hará sufrir mucho.

El proceso de maduración lleva a los niños a centrarse en su yo. Su yo es el eje de todo su siquismo. Todo lo ven en función del yo y sus intereses. Su yo es central en sus pensamientos y conversaciones.

El niño de siete años quiere ganar, ser el primero, sentir que lo prefieren, lo distinguen, le dan la mas alta calificación.

(45) Cfr. CANOVA, Francisco. Sicología evolutiva del niño del nacimiento a los seis años. pags. 110-116

Le gusta llamar la atención y sorprender, le duele perder, ser me nospreciado o criticado. Cree cualquier exageración que lo deja en alto y se molesta por una calificación justa que lo rebaja un poco. Es un mal perdedor.

El maestro de chicos de siete años no puede exigir que reten gan mucho pues su atención a los contenidos es pobre. Debe procurar que tengan experiencias educativas felices que exijan un esfuerzo de atención a su medida que no los canse. A esta edad es mucho mas valioso que recuerden una experiencia feliz con poco, pe ro valioso contenido, que una experiencia pesada con mas contenido.

Estos niños tienen mucha necesidad de cariño. Necesitan reci birlo, que se les muestre, que sea sincero. Les encanta manifestar lo espontáneamente cuando lo sienten. Son cariñosos, su cariño es efusivo. Se muestran gozosos de ver y estar con las personas que quieren.

Están aprendiendo a manejar sus sentimientos, a veces parecen desconcertantes. El mismo niño bueno, amigable y sonriente de pronto se enoja, se pone de malas y se vuelve insoportable. No sa be controlarse, parece que la mala impresión que pueden causar no es suficiente para dominar su mal humor. Algunos todavía lloran, los otros no se muestran extrañados. Ya conocen sus estados de ánimo y los de otros, pero no pueden respetarlos, no bien son ru-



dos en ésto.

Los niños de siete años son niños felices, alegres, espontáneos. Ya hay en ellos sentido de humor, parece que la alegría de vivir y dar cariño está en uno de sus niveles máximos. Ahora ya saben estar en sí, son capaces de momentos serios de interioridad, no por cortos menos valiosos y fecundos para ellos, en esencial para su vida de relación con Dios.

Quieren agradar, dar afecto. Son serviciales, algunos comparten con generosidad. Fácilmente hacen amistad, pues pronto te tratan como si te conocieran de tiempo atrás y si les eres simpático te quieren mucho y pronto. Si te tienen que apartar de ellos lo sienten y te lo hacen sentir, pero lo aceptan sin sufrir como un enamorado. Algunos tienden a quejarse y decir que la gente es mala, pero si se les hace ver lo bueno de una persona se abren al aprecio y al cariño con facilidad.

Ya saben trabajar con otros, se entusiasman con el trabajo que están haciendo juntos. Ya hay en ellos sentimientos de solidaridad y valentía para defender a sus amigos. Con supervisión de un adulto, son capaces de juegos organizados y de trabajo constante por un tiempo largo. Ya tienen sentido de compasión y fácilmente se mueven al esfuerzo para ayudar a los pobres y a los que sufren. Esto es algo que el educador debe mirar como una semilla valiosa que debe ayudar a desarrollarse.

. Estos niños tienen una fe espontánea, son inclinados a creer y a gustar de su relación con Dios. Les gusta ir al catecismo. Como lo que mas pueden ver es su propio yo, Dios puede ser captado por ellos, sobre todo, como él que los ama y les da todo. Así pues, Dios para ellos puede ser presentado como el creador sabio, bueno, poderoso que los ama muchísimo y fue haciendo todo pensando en ellos. Hay que corresponderles siendo buenos, a este Dios que tanto nos quiere, le gusta que lo quieran. Este comportamiento bueno hay que sacarlo de lo que ellos ven como ser bueno. Ahora es tiempo de cimentar el querer, ser bueno, no de aclarar mucho como serlo.

Es un error atemorizarlos con Dios. Poner a Dios unos ojos inquisidores que siempre están viendo al niño con actitud de juicio y reprensión, es no tener idea de como ve Dios a estos niños; como deben ver estos niños a Dios y como deben ver al educador de estos niños con Dios. Si estos niños, sobre todo pueden ver a Dios como el que los ama, conviene mas cimentar el deseo de ser buenos, con el deseo de agradar a Dios. (46)

El niño de ocho años: Son mas capaces de atender, comprender, seguir una historia o un pensamiento, valorar actitudes, juzgar, apreciar o condenar. Es notable la diferencia con siete años en cuanto a captar y formular lo abstracto y en cuanto a relacionarlo con las personas y sus normas o guías de vida.

(46) Cfr. LEVY, Eduardo. Encuentro con Cristo. Los Regalos. pág 5-12

El niño de ocho años lo sientes más consolidado en su ser y relacionado; más capaz en la forma de controlar sus impulsos, más capaz de valerse por sí mismo, de autonomía y responsabilidad. Es un niño más firme con el que se puede trabajar y con más hondura.

A esta edad ya se tiene conciencia de sí mismo, se tiene una gran necesidad de una idea positiva de sí mismo y del reconocimiento de otro. Esto lleva al educador a tratar a estos niños con aprecio, a reconocerles sus logros y a dejarse admirar por sus éxitos. A quitar de su cara las nubes de la insatisfacción del regaño y desprecio, pues esas nubes sí se hacen muy negras y duraderas, pueden desatar una tempestad cruel y dañosa.

Su sentido de los demás está emergiendo, y estas emergencias son pistas claves para el educador, pues orientar un nacimiento de éstos, es más fácil y más duradero. Por eso, este sentido del otro es más consciente, éste debe concebirse expresamente como persona para amar, que está tomando forma ahora, marca los ocho años como tiempo para forjar el ideal más valioso para el ser humano: concebirse como persona para amar.

El dinamismo de estos niños es sorprendente. Aman la actividad; el pasivismo los aburre y desespera. El educador tiene que ser un activador de sus alumnos, no debe considerarlos como receptores pasivos. Debe activar todas sus posibilidades mentales, imaginativas, emocionales, volitivas y por supuesto corporales.

Para esto conviene analizar sus diferentes posibilidades.

Estos niños ya son capaces de formar ideas y principios sencillos. El educador no debe tanto darles ideas sino ayudarles a que las formen. El proceso es partir de lo concreto, de lo que ellos ven y viven, de historias que pueden imaginar y si el educador supone ya formadas las ideas y habla en abstracto, los niños se desactivan y no entienden, se aburren y molestan.

Estos chicos tienen una gran imaginación. Si el educador la activa, verá que potencia tan impresionante tienen. Ellos entienden y sienten imaginando. Aquí hay un gran camino para llegar a la mente y corazón de estos niños.

Estos niños pronto aprenden fórmulas que resumen verdades o principios, aprenden poesías y cantos y sienten satisfacción con esto; pues como su mente no puede analizar, sintetizar y raciocinar, su saber es entender lo que se les explica y recordar lo que se les pide que recuerden.

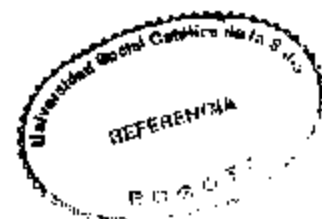
Estos niños son sensibles. El educador tiene que tener en cuenta la sensibilidad de los niños, no sólo para respetarla sino para ayudar a definir los principios sentimentales, diferenciarlos y expresarlos. A esta edad ya pueden ir aprendiendo los sentimientos de otros. Si se les motiva, los pueden escuchar y respetar. Aunque su simpatía afectiva, en muchos casos, no es mucha; ya se puede ir

trazando una línea de formación en este punto de tanta importancia.

Ya son capaces de diferenciar la grandeza según el mundo y según Dios, y ver que vale mas ser grandes en los valores del espíritu y en especial del amor en oposición al tener, poder y gozar. Ya son capaces de comprender la lucha que puede haber en una persona entre sus deseos egoístas y el llamado de Dios a la generosidad.

Ahora ya son capaces de entender que lo que mas quiere Dios es que seamos como su hijo Jesús: personas para amar y que nuestro egoísmo nos puede impedir ésto, y conviene dominarlo. Todo es to anda a nivel de comprensión mas que de vivencia; pero ya es un gran paso hacia el diseño del hombre para los demás. No pueden decidirse ser santos, pero ciertamente ya pueden apreciar a los santos que se les presentan a su nivel de comprensión. (47).

(47) Cfr. LEVY, Eduardo. Encuentros con Cristo. - Soy para Amar.
pág. 5 - 18.



El niño de nueve y diez años: Durante este período el niño se hace cada vez más independiente y autónomo, es sensible a la crítica, deseoso de amistades; empieza a formar parte de grupos extraescolares con los que se comporta con gran lealtad; desafía a los mayores y pelea con sus hermanos, pero quizá menos que en el tiempo pasado; no le gusta jugar con las compañeras de escuela y desprecia a las niñas en general; es de humor variable (tímido, descarado, alegre o triste) y manifiesta un interés creciente por las diferentes funciones de los adultos a quienes trata de imitar; entre los juegos prefiere los que están organizados con normas fijas y acordes; empieza a experimentar el gusto por la lectura, por las lecciones de las cosas más variadas, por el uso de claves y lenguajes secretos; va tomando cada día más conciencia de lo que es bueno y de lo que es malo, de lo justo e injusto, de lo verdadero y de lo falso; su moral ya no se basa en lo que gusta o no gusta a los adultos, sino en principios de conducta libremente adoptados aunque sea el influjo del ambiente.

Ahora la actividad motriz del niño va asumiendo características de ritmo, armonía y economía cada vez más cercanas a las del adulto; de aquí su deseo cada vez más vivo de moverse, de correr, de saltar, pero también el interés por los pequeños movimientos de precisión.

A los nueve años el niño experimenta un notable interés por el lenguaje y se calcula que su vocabulario consta de mas de 3.000

palabras que llegan a cuatro mil en el año siguiente; a los ocho años llega a escribir 40 y a leer 70 palabras por minuto, mientras que a los nueve puede llegar a escribir hasta 50 letras y leer al rededor de 100 palabras en el mismo tiempo.

El desarrollo de su capacidad de captar relaciones se refleja en la estructura de las frases que dice o escribe, pues éstas mejoran en corrección gramatical, en claridad y soltura por el uso apropiado de las diferentes formas verbales y las subordinadas. Esto es muy significativo, pues se sabe que entre el desarrollo verbal y el desarrollo mental existen relaciones tan estrechas, que las pruebas de vocabulario tienen gran cabida en los test para medir la inteligencia.

A los ocho años y nueve años la escuela llega a convertirse para el niño en un polo de atracción, especialmente si él ha tenido la suerte de interesarse felizmente en los grupos escolares. Pero ahora esos grupos tienden a cambiar su fisonomía y a transformarse en los llamados "grupos espontáneos"; las nuevas necesidades del niño no permiten que se contente con amistades fugaces de compañeros y compañeras de la misma clase. Los grupos espontáneos se diferencian de los escolares ante todo porque están formados exclusivamente por miembros del mismo sexo y también porque a ellos pueden pertenecer no solamente los compañeros de clase, sino también elementos más jóvenes o más viejos de extracción obrera o provenientes de familias burguesas. El lugar del encuentro

no es ya la escuela sino el campo de juego, la calle del barrio y el cine.

En esta edad el desacuerdo entre los padres tiene consecuencias desastrosas en la evolución armónica de la personalidad de los niños. En caso de desacuerdo el niño, aunque no lo quiera, se sentirá inclinado a tomar partida y cada cónyuge tratará de monopolizar su afecto, así sea extralimitando la tolerancia y favoreciendo sus caprichos. Si el desacuerdo llega hasta la separación conyugal, las necesidades afectivas del hijo serán aún más maltratadas y él podrá buscar sus modelos compensatorios de comportamiento en ambientes deteriorados; está probado que hijos de parejas separadas crecen incapaces del mas mínimo autocontrol.

Hacia los ocho y nueve años es cuando un niño se capacita para vivir una experiencia propia; sus actos empiezan a asumir su verdadero significado moral y puede decirse que empieza la verdadera vida religiosa. En esta fase la educación religiosa constituye, sin embargo, un difícil problema. Se vive afectivamente, el momento en que el niño trata de liberarse de la autoridad de los adultos y por consiguiente es más o menos desconfiado frente a cuanto le dicen o le enseñan.

Se requiere, pues de parte de los adultos, aún de los mejor intencionados una gran prudencia. La catequesis mas que imponer al niño determinada imagen de Dios, debería estimular a expresar

la idea de que él se ha formado de Dios y ayudarlo a desarrollarla y corregirla si es necesario, pero siempre partiendo de ella, de suerte que él oiga a Dios no como una insinuación o una orden que viene de los demás, sino como un acto de fe y amor que nace de lo profundo de su ser. (48)

El niño de once años: A esta edad tienen poca capacidad de abstraer. Sus ideas son concretas, los abstractos: bondad, humildad, etc.... los entienden si se les explican, pero los usan poco; si se les hace una pregunta que se podría responder con un abstracto contestan con un caso particular, con un ejemplo. Sin embargo en esto se les siente más capaces que el año anterior para formar ideas y para razonar.

Su capacidad de análisis y de síntesis es muy incipiente. Sin embargo saben seguir análisis sencillo y, al fin de una explicación clara, pueden entender la síntesis de lo que ellos llaman el resumen.

A esta edad tienen muy buena memoria, las poesías que aprenden las recuerdan mucho tiempo después. Es notable también la cantidad de materia que se puede llegar a retener en esta edad; no

(48) Cfr. CANOVA, Francisco. Sicología evolutiva del niño de los seis a los doce años. Págs. 69-82

hay que hacer catequesis memorista, pero no se debe desaprovechar la memoria y el gusto de saber que sienten al saber de memoria.

Muchos de estos chicos tienden todavía a cierta concepción fantástica de la vida, ponen ejemplos de aviones, de guerras, de espías o cosas así. Esto es más notable tres o cuatro años antes cuando entran mas en el mundo de la imaginación. Por esta tendencia a lo fantástico, a lo maravilloso se explica en parte el gusto que tienen por oír relatar los milagros de Cristo o las vidas de los santos que hicieron cosas extraordinarias.

Ahora pueden expresar mejor los propios sentimientos y pueden escuchar mejor los del que los expresa. Saben sintonizar y cuestionarse ante el sentimiento que otro está expresando. Este año los chicos son abiertos para decir lo que están sintiendo o han sentido. Creo que esta es una meta que un buen educador debe atender: a través de los sentimientos se puede llegar hondo en estos chicos, se les puede enseñar a relacionarse de una manera mucho mas humana. Un buen educador sabe entrar a los chicos a este diálogo a nivel de sentimientos; con un poco de paciencia los puede ayudar a tener diálogos con notable sinceridad, profundidad y respeto.

Este año los chicos son sensibles a su deber ser: a Dios lo pueden mirar como el artista que quiere hacer de ellos personas " a todo dar " y quieren ayudarles a que lo sean. Su hijo es el

modelo de lo mas valioso que puede vivir una persona.

Tienden a admirar Cristo, les llama especialmente la atención: sus milagros, su amor y sacrificio. Es fácil dinamizar su tendencia a ser " a todo dar ", encausándola por los buenos hábitos y por el combate con los malos.

A Cristo tienden a admirarlo, el educador puede llevarlos a mirar a Jesús como un modelo, así pues, creo que su tendencia a ser a todo dar encuentra en Cristo, modelo de todas las virtudes, una concretización, una llamada, una fuerza y una devoción. (49)

2.3. Importancia de la psicología en la pastoral infantil: Después de este panorámico recorrido sobre la manera de ser de los niños podemos llegar a diversas conclusiones, a nadie se le escapa la trascendental importancia que la psicología tiene para una mas eficiente labor pastoral.

En primer lugar la pastoral o mejor las diversas acciones pastorales deben acomodarse a las diversas edades evolutivas, de lo contrario se puede perder mucho esfuerzo pues el mensaje no es apropiado para la edad (50)

(49) Cfr. LEVY, Eduardo. Encuentros con Cristo. Jardín o baldío la virtud. págs. 5-16

(50) Cfr. VELA, Jesús A. Catequesis Evangelizadora. pág. 52

Debe estudiarse las sicologías y conocer al niño para poderles llevar una pastoral de acuerdo a sus necesidades para que tengan para el futuro unas buenas bases cristianas.

La sicología es una valiosa herramienta para reorientar los niños que tienen problemas familiares, cada vez que nos interesamos por la ayuda a estos alumnos difíciles, estamos haciendo las veces de pastores.

La sicología también nos enseña los momentos en los cuales es más apropiado formar en los niños el sentido comunitario que es esencial a la Iglesia.

Muchas otras cosas se pueden aplicar de la sicología a la pastoral, y ello nos motiva para seguir investigando y profundizando en este campo.

CAPITULO 3

FUNDAMENTOS DE LA PASTORAL INFANTIL

3.1. Fundamento Antropológico.

3.2. Fundamento Sociológico.

3.3. Fundamento Teológico.

Nuestro trabajo de formación de la niñez toma una dimensión profunda de siembra del Evangelio. Como evangelizadores nos convertimos en instrumentos mediante los cuales se difunde en el mundo la doctrina de Jesús:

" A partir de las personas llamadas a la comunión con Dios y con los hombres, el Evangelio debe penetrar en su corazón, en sus experiencias y modelos de vida, en su cultura y ambientes, para hacer una nueva humanidad con hombres nuevos y encaminar a todos hacia una nueva manera de ser, de juzgar, de vivir y convivir. Todo estos son un servicio que nos urge ". (51)

(51) III CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. Documento de Puebla. No. 350. pág. 115

De la evangelización se deriva directamente la Pastoral, es como su manifestación y acción. Pero en sí ¿qué es pastoral?. Hagamos nuestras las palabras del padre Vela: la palabra "pastoral" es una palabra esencialmente bíblica. A un pueblo de pastores Dios se presenta como pastor..... y cuando Cristo quiso dar una definición de sí mismo, lo hizo bajo la imagen de Buen Pastor. Pastoral es lo que hace un pastor con sus ovejas: cuidarlas, alimentarlas, sacrificarse por ellas hasta dar su vida. (52)

Mas si la pastoral unde sus raíces en la imagen del Buen Pastor del Evangelio, es igualmente cierto que va íntimamente ligada a las actitudes de Cristo, pues en su Buena Noticia encontramos que todas sus actitudes son pastorales; aquí radica la razón de ser de la Pastoral:

"Toda acción pastoral tiene como meta hacer significativa la acción de CRISTO PASTOR en su misión liberadora hacia el Padre, que se hace presente en la historia. Esta 'significación' se expresa a través de la Iglesia Sacramento de Cristo. Que debe no sólo anunciar con palabras, sino manifestar y realizar con hechos aquello que anuncia. Pero la Iglesia debe anunciar en relación con un mundo y una historia concretas, para liberar ese mundo y esa historia de sus pecados y "situaciones de pecado" concretas. Estas simples afirmaciones nos refieren a los elementos característicos de toda pastoral ". (53)

(52) Cfr. VELA, Jesús Andrés. Pastoral Juvenil. pág. 123

(53) VELA, Op. Cit. pág. 124

La pastoral es un concepto que abarca las variadas situaciones de la vida de los hombres, por ello se ha ido forjando toda una gama de "pastorales": Pastoral Juvenil, Pastoral de Enfermos, Pastoral Familiar, Pastoral Vocacional, Pastoral de Conjunto, entre muchas otras. No podría estar ausente la Pastoral Infantil que se constituye en la base para los demás ya que los pastoralistas debemos darle una capital importancia pues:

"Es el momento de la siembra y por lo tanto es el momento de las grandes esperanzas. Es grabar en esas "tablas de carne" que son sus corazones el Evangelio de Jesús hecho vida en un compromiso cristiano".
(54)

Mas así como nos preguntábamos qué era Pastoral, también debemos preguntarnos: qué es Pastoral Infantil? La respuesta no es complicada pero sí aproximada: es la serie de acciones, reflexiones y métodos en favor de la evangelización de los niños. (55) de los niños que viven el período de la infancia (6-11 años) que coincide con el momento privilegiado de la escolarización. (56)

(54) BEDOYA CARDONA, Antonio. Pastoral Infantil. pág. 4

(55) Cfr. MERLAUD, André. Pastoral de la Infancia. págs. 15-23

(56) Cfr. GATT, G., La Catequesis de los niños. págs. 9-11

Procedamos a examinar en detalle los fundamentos antropológicos, sociológicos y teológicos de la Pastoral Infantil.

3.1. Fundamento Antropológico: El niño no es un adulto en pequeño o un hombre en miniatura; el niño es sencillamente eso, un niño; pero un niño que se proyecta hacia un futuro adulto, que se irá desarrollando paulatinamente hacia su perfeccionamiento individual, hasta llegar a ser un hombre en el pleno sentido de la palabra.

¿Qué es un hombre?

"El hombre es un ser paradójico, un misterio tanto por su misma constitución como por su actividad, por eso le es difícil conocerse así mismo y conocer a los demás.

El estudio y la formación unilaterales llevan a una deformación del hombre que es un ser creado por Dios a su imagen y semejanza para ser feliz, por eso posee un valor y riqueza incommensurables y por eso es digno de todo respeto.

El hombre es un ser con aspiraciones y condicionamientos y siente la tensión de no poder desarrollarse plenamente.

El hombre es un ser en situación en el tiempo y en el espacio, es maduro en cuanto asume esta realidad y da una respuesta creativa". (57)

(57) AA.VV. Educación catequesis formación hoy. pág. 65

El punto de partida de todo proceso pastoral es la realidad humana. Para nosotros una realidad humana situada en la historia, de la que son agentes las personas de un grupo, y con todas sus circunstancias concretas, sociales, económicas, políticas, culturales y religiosas. Lo importante es el grupo, y la experiencia que ellos tienen del mundo, todo ello contribuye a la acción pastoral.

Lo anterior significa que hay que referirse a datos y hechos concretos y también que debemos estar abiertos a todos los requerimientos del hombre. (58)

El hombre se ha manifestado en sus diferentes culturas y en las distintas etapas de la historia como un ser religioso, lleva dentro de su naturaleza la tendencia a lo trascendente, ella se va perfeccionando con los años. En el niño esta manifestación es patente, desde las etapas en que cursa el preescolar, ya podemos descubrir su inclinación a Dios:

".....Dios es percibido como un niño como ellos y al mismo tiempo mas perfecto que ellos; un niño modelo, admirado por sus padres que le sirven y adoran ".(59)

El pastoralista de los niños debe potenciar, dinamizar, ejer

(58) VELA, Jesús Andrés, Catequesis Evangelizadora, pág. 20-21

(59) GODIN, A. Adulto y niño ante Dios. pág. 227



citar esa tendencia de los niños a Dios, pues ello es la base de la fe del adulto.

3.2. Fundamento Sociológico: El fenómeno religioso, el hecho religioso, con su génesis, evolución y significación histórica inciden en el comportamiento de un grupo social.

La experiencia del encuentro del hombre con lo sagrado, con Dios, en otras palabras, la experiencia religiosa incide necesariamente en la relación del individuo con la sociedad, de suerte que lo sagrado se traduce y se manifiesta en la esfera de lo profano por la mediación del pensamiento, la acción y la comunidad.
(60)

La religión se vive y se manifiesta en las estructuras sociales, entendidas éstas como la concreción de las relaciones sociales a través del proceso de institucionalización. Consideramos entonces la sociedad configurada básicamente por lo relacional: las relaciones de los individuos entre sí y las relaciones de éstos con las instituciones de las cuales parte. Desde arriba la sociedad podríamos verla como un conjunto constituido por las instituciones sociales mas importantes, como la familia, la escuela, el ejército, la Iglesia, etc... (61)

(60) Cfr. LATORRE MAYORGA, Abraham. Sociología de la Religión. pág. 11-12

(61) Cfr. LATORRE MAYORGA, Op. Cit. pág. 14

Dentro de la sociedad colombiana se da libertad para la práctica y convicción religiosa; mas la religión católica ocupa un puesto preponderante, incluso favorecido por la misma constitución:

"El marco jurídico en el cual se establecen los derechos y obligaciones de las diferentes religiones y de las relaciones de éstas con el Estado, le es ampliamente favorable a la religión católica.

Esta es considerada por nuestra Constitución como un elemento esencial del bien común.... Los colombianos se educan en un ambiente religioso y la presencia de la Iglesia en los asuntos del Estado es permanente, no solo en actos puramente protocolarios, sino que como institución constituye un fuerte grupo de presión que constantemente toma posición frente a las diferentes determinaciones de los gobiernos y de los partidos, y en ocasiones muestra más fuerza que éstos ".(62)

Desde sus raíces culturales más hondas la sociedad colombiana se ha formado con la religión católica; si ésta no se difunde, nuestra sociedad perdería uno de sus valores que la hacen auténtica dentro de las sociedades del mundo.

Hoy el niño ocupa un puesto de privilegio dentro de la sociedad, las mas variadas instituciones de la misma se interesan por ellos. La institución Iglesia también lo hace y sostiene que mas por vocación que por estrategia:

(62) LATORRE MAYORGA, Op. Cit. Pág. 10

"El Verbo se encarnó, Dios se hizo hombre, según Santo Tomás para hacerse accequible a los hombres. Desposó nuestras miserias, nuestras enfermedades, nuestras debilidades, salvo el pecado. El compartió nuestra condición humana para hacerse accequible a los hombres de cualquier condición, estado y edad. Si se hizo niño ¿no sería para hacerse más accesible a los niños?. Pues la fe nos lo enseña: este Jesús de Nazaret, en el momento de su nacimiento, es a la vez niño débil, dependiente, necesitado en este plano del cariño y, la solicitud de sus padres, igual que todos los niños. Y no obstante, este niño es Dios, transponiendo al plano su persona esta condición de hijo del hombre. Sólo es perfectamente niño, sino que es el niño perfecto." (63)

3.3. Fundamento Teológico: La mayor parte de la Pastoral Infantil se lleva a cabo en los centros educativos. Cuestión que le imprime una dimensión característica, pues toda actividad que se haga en la escuela puede convertirse en un medio para evangelizar y por tanto hacer pastoral. Con este enfoque la pastoral infantil va muy relacionada con la pastoral educativa.

La educación católica pertenece a la misma misión evangelizadora de la Iglesia. Cuando esta evangeliza y logra la conversión del hombre, también lo educa, pues la salvación, lejos de deshuman-

(63) GODIN, A. Op. Cit. pág. 229

nizar al hombre lo perfecciona y ennoblece; lo hace crecer en humanidad. En cumplimiento de su misión la Iglesia ha de llevar el Evangelio a todos los ambientes para renovarlos desde dentro transformando, a la luz de la palabra de Dios, los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, la línea de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad.

En ningún campo mejor que en el de la educación puede cumplir la Iglesia a cabalidad tan compleja misión. Una educación integral no puede descuidar la dimensión trascendente del hombre que le descubre el evangelio sin traicionar al mismo hombre.

La escuela se define y se caracteriza como católica por su concepción cristiana de la realidad y por su referencia explícita al evangelio de Jesucristo, con la intención de arraigarlo en la conciencia y vida de los educandos.

La finalidad de toda pastoral educativa en la Iglesia es, en último término, lograr que la comunidad educativa haga la síntesis entre Fe y Cultura, entre Fe y Vida, y por su medio se llegue a la renovación de la sociedad.

Sólo puede hablarse de pastoral educativa allí donde esté presente la Buena Nueva, es decir, donde se "anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de

Nazaret, hijo de Dios" y se eduque, por medio de una enseñanza orgánica y sistemática, la fe que suscita "la gracia de Dios.... junto al auxilio del espíritu santo" en la vida de los que aceptan vivamente este anuncio.

En la Pastoral educativa se ha de tener en cuenta no sólo la relación del hombre con Dios, sino también su relación con sus semejantes. Por tanto, la pastoral educativa exige también la educación del hombre para la vida en comunidad.

Finalmente tiene la pastoral educativa que ver específicamente con el proceso de la enseñanza, el aprendizaje y la transmisión sistemática y crítica de la cultura universal y local. (64)

(64) Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. Directorio Nacional de Pastoral Educativa. págs. 77-80

CAPITULO 4

ACTIVIDADES DE PASTORAL INFANTIL

- 4.1. La familia; Lugar primario de la experiencia cristiana
- 4.2. La escuela: Comunidad educadora de la fe.
- 4.3. La catequesis de los niños
- 4.4. Evangelización y curriculum
- 4.5. Sacramentos para la infancia.
- 4.6. Convivencias y encuentros.
- 4.7. Salidas ecológicas.
- 4.8. María y el mes de Mayo.
- 4.9. La Navidad

Todo lo reflexionado y descrito en los tres capítulos precedentes constituyen a groso modo, como el marco teórico de la pastoral infantil, son la teoría que debe concretarse en una serie

de acciones, de actividades en favor de la Evangelización de los niños. A continuación queremos estudiar detenidamente las mas frecuentes acciones pastorales con los niños.

Partimos de la familia pues estamos convencidos que lo mucho o poco que se pueda hacer con los niños depende en gran parte de la colaboración y ejemplo de los padres; y luego vamos desglosando diferentes situaciones y metodologías que contribuyen a la educación de la fe de los niños.

Desde ya afirmamos que no es un panorama completo, no es la pretensión del trabajo, sino ante todo la reflexión sobre el quehacer pastoral con los niños.

4.1. La familia: lugar primario de la experiencia cristiana: En la pastoral actual se ha revalorizado el papel de la familia como educadora de la fe. El Concilio llama a los padres "los primeros maestros de la fe" de sus hijos, "testimonios de la fe y del amor de Cristo", los "primeros y principales educadores". La familia es un espacio donde el Evangelio es transmitido y desde donde éste se irradia.

Dios se encuentra con los niños a través de las relaciones familiares, asociando la propia palabra y la propia conducta a las palabras y gestos de sus padres. La familia es la célula madre de

la fe, porque permite descifrar en términos existenciales y diarios el lenguaje bíblico y profundizar sus sentidos. Sin embargo las realidades familiares no son las únicas en mediar el lenguaje religioso, pero sí son las mas importantes.

La comunicación religiosa familiar alcanza al niño de forma global; ésto es, como un complejo de situaciones, de relaciones, de actitudes vividas que se caracterizan por el clima, el ambiente y actúan como un proceso de ósmosis.

La familia educa la fe cuando sabe convertirse en el tejido conjuntivo de experiencias de fe mas que de conocimientos, de valores cristianos vividos mas que de verdades, de testimonio mas que de enseñanza. De esta forma le es posible hablar a la vida del niño.

El mensaje cristiano familiar no conoce abstracciones o divisiones didácticas, sino que interesa toda la realidad de la persona alcanzándola a través de la existencia de cada día. Por este motivo el primer deber de los padres es el de vivir su fe para poder dar testimonio de ella.

Los padres educan en la fe no por lo que dicen, sino por lo que son. Las palabras mueven pero el ejemplo arrastra.

La familia no es ni una escuela, ni lugar de culto; es un

ambiente de vida; donde se trabaja, donde se recupera con el reposo y la comida, se recrea con las diversiones; donde se instruye corporal y espiritualmente, y donde se rezan juntos. La formación religiosa no es una isla, un momento marginal de este ambiente, un templo aislado, sino que es toda la familia, es la vida misma de la familia.

La vida familiar se sale de los cánones de una programación para confiarse al espontáneo sucederse de acontecimientos, de encuentros, de situaciones de vida, de pruebas, a veces imprevisibles, pero precisamente por ello mas incisivas.

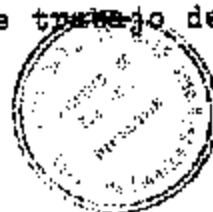
El desarrollo de la historia de la salvación es asimilado por los padres y los hijos, no en una línea cronológica o lógica, sino principalmente a lo largo de un descubrimiento progresivo existente, en el que cada uno interroga la Palabra de Dios según se suceden los acontecimientos en casa: un sufrimiento, un suceso, una prueba.

La comunicación religiosa familiar mueve, bajo la consigna de la espontaneidad, relaciones que se establecen entre personas que viven en la misma casa. Este aspecto confiere al mensaje cristiano una profunda dimensión personal, que abre a la confianza y a la sinceridad. El intercambio dialogal entre padres e hijos

que deriva de ello, favorece la interiorización de los valores cristianos. (65)

El niño grava para siempre las actitudes religiosas de sus padres: cuando la madre le enseña la señal de la cruz, o le hace juntar sus manos y repetir una oración; cuando el padre y la madre van junto con él a la misa; las respuestas cariñosas de los padres o los interrogantes religiosos de los hijos y tantas otras ocasiones en que el niño va aprendiendo por lo que les ve hacer.

Nunca será poco las reuniones, convivencias o cursillos que se realicen con los padres para prepararlos en la educación de la fe de sus hijos, para motivarlos a la insustituible tarea que tienen como transmisores de la vivencia de la fe. Las demás entienden muy bien al niño. Tienen una delicadeza particular para transmitir el mensaje de Jesús y con su bondad llegar fácilmente al corazón infantil. Las madres son una fuerza que no puede despreciarse y si aprovecharse al máximo en este trabajo decisivo de la orientación del niño hacia Dios. (66)



4.2. La escuela: Comunidad educadora de la fe:

"... las escuelas católicas deben convertirse 'en luga-

(65) Cfr. GATTI, G. La catequesis de los niños. págs. 105-116

(66) Cfr. BEDOYA CARDONA, Antonio. Pastoral Infantil. pág. 8

res de encuentro de aquellos que quieren testimoniar los valores cristianos en toda la educación '. Como toda otra escuela, y mas que ninguna otra, la escuela católica debe constituirse en comunidad que tienda a la transmisión de valores de vida. Porque su proyecto se ha visto, tiende a la adhesión a Cristo, medida de todos los valores, en la fe. Pero la fe se asimila, so-bre todo a través del contacto con personas que viven cotidianamente la realidad: la fe cristiana nace y crece en el seno de una comunidad.

La dimensión comunitaria de la escuela católica viene pues, exigida no sólo por la naturaleza del hombre y la del proceso educativo, como ocurre en las demás escuelas, sino por la naturaleza misma de la fe. Consciente de sus limitaciones para responder a los compromisos que se derivan de su propio proyecto educativo, la escuela católica sabe que ella constituye una comunidad que debe alimentarse y confrontarse con las fuentes de las que se deriva la razón de su existencia: la palabra salvífica de Cristo, tal como se expresa en la sagrada escritura, en la tradición sobre todo litúrgica y sacramental y en la existencia de aquellos que lo han vivido o la viven acutalmente ". (67)

La escuela cristiana se especifica en la mentalidad e intencionalidad de llegar a ser una comunidad que conduzca a sus miembro a optar constante y libremente dentro de los acontecimientos en el plan salvífico de un Dios vivo. Esto se traduce en un

(67) SAGRADA CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA. La Escuela Católica. pág. 27

compromiso con el hombre, compromiso que se realiza en una respuesta personal y comunitaria, dinámica y prospectiva de la masificación de Dios impulsada por la acción de la palabra.

En este proceso, la escuela integra valores humanos (trabajo en comunidad, desarrollo integral de la personalidad, cultura, etc.) con los valores religiosos y de la fe (espíritu evangélico, testimonio y vida bautismal, etc.)

Si la escuela se concibe como un espacio físico, ella puede ser un espacio de pastoral en la medida que logre construir una comunidad que viva en la medida que logre de alguna forma el misterio de Cristo. La escuela cristiana es un instrumento de servicio y liberación del hombre; es un medio instrumento de servicio y liberación del hombre; es un medio de promoción humana y una opción histórica de evangelización; es un espacio real en donde trabaja la Iglesia y un espacio libre y privilegiado de pastoral.

La intencionalidad de preparar y revelar el misterio de Cristo se puede cumplir a través de la escuela si ésta se constituye en escuela en pastoral.

Escuela en pastoral es aquella en que toda la comunidad (al nivel que se conciba) revela la acción salvadora de Jesús comprometiéndose a anunciarla, vivirla e irradiarla.



El "vivir en pastoral" es la esencia específica de toda la escuela cristiana, pero esta vivencia pastoral debe respetar la natural autonomía de las ciencias y la cultura.

En la medida en que los colegios evolucionen de hacer "pastoral en los colegios" a "colegios en pastoral" puede decirse que se han aprovechado las posibilidades de espacio libre o privilegiado que tiene la escuela.

Durante años se ha hecho "pastoral en los colegios"; hoy la escuela católica, como opción de evangelización debe tender a "colegio en pastoral".

Al optar la Iglesia por la escuela, como un medio de evangelización, la continua formulación e institucionalización de la escuela, la evangelización situada alrededor de manuales (catecismo) y la definición de los currículos, como programación de materias, contribuyó a que la escuela católica asumiera el papel de "Educación en la fe" (desentendiéndose la familia y la parroquia) papel que la escuela desarrolló a través de clases o actividades (convivencias, lecturas, experiencias) supletorias, nació así lo que aquí llamamos "pastoral en la escuela".

Examinando los supuestos pastorales propuestos en los apartes anteriores la escuela es una opción evangelizadora si opta por "escuelas en pastoral".

Las "escuelas en pastoral" tienen exigencias mas complejas: no basta la existencia de la institución escolar para hacer una "escuela en pastoral"; se requiere la existencia, en algún grado de una comunidad.

La acción pastoral no se puede confundir con una acción (clase, convivencia, lectura), sino que tiene que ser vista como un proceso comunitario de explicitar el misterio cristiano a través de prepararlo, anunciarlo, celebrarlo, profundizarlo, testimoniarlo en el amor y el servicio y dialogarlo.

Una "escuela en pastoral" no hace de la pastoral una actividad ocasional, sino una acción continua dirigida a toda la vida del niño y el joven. Un colegio en pastoral es una vida comunitaria de fe, en donde la vida de ciencia y de cultura es también hecho verificable.

La vida comunitaria de la fe debe promover y permitir el mejoramiento científico y cultural de los educandos pero no es substitución ni parte de ese mejoramiento. Es una dimensión distinta que adquiere la comunidad educativa al optar por el mensaje de Cristo (68)

(68) Cfr. CIEC. La escuela cristiana frente al desafío del mundo en cambio. pags. 47-58

4.3. La catequesis de los niños:

" Pronto llegará en la escuela y en la Iglesia, en la parroquia o en la asistencia espiritual recibida en el colegio o en el instituto estatal, a la vez que la apertura a un círculo social más amplio, el momento de una catequesis destinada a introducir al niño de manera orgánica en la vida de la Iglesia, incluida también una preparación inmediata a la celebración de los sacramentos: catequesis didáctica, pero encaminada a dar testimonio de la fe; catequesis inicial, mas no fragmentaria, puesto que deberá revelar, si bien de manera elemental, todos los principales misterios de la fe y su repercusión en la vida moral y religiosa del niño; catequesis que da sentido a los sacramentos, pero a la vez recibe de los sacramentos vividos una dimensión vital que le impide quedarse en meramente doctrinal, y comunica al niño la alegría de ser testimonio de Cristo en su ambiente de vida". (69)

La catequesis de los niños debe ser una catequesis bien programada, con diversidad de temas para cada año escolar, así el niño encontrará novedad y le cogerá más gusto. El éxito de la catequesis de niños no está tanto en el contenido (cuestión que no descartamos, también es importante) sino en la forma, en la manera de darla. Veamos una ligera pasada por la metodología catequística con los niños.

(69) JUAN PABLO II, Catechesi tradendae. pág. 46-47

En la catequesis hay que hacer hablar al niño. Existen tres casos: o habla el catequista solo como un sermón (forma expositiva); o el catequista interroga y el alumno responde (forma interrogativa); o interroga el alumno y el catequista responde (forma dialogada). Pero podemos usar estas tres formas y tenemos un cuarto caso: Forma Mixta.

Para el niño es un suplicio oír hablar a los adultos y el callar si no se trata de alguna narración. Ellos no soportan un discurso continuo mas largo de dos minutos. El catequista por lo tanto debe usar solo para aclarar brevemente la forma expositiva y recurrir continuamente a la interrogación y al diálogo.

Las interrogaciones se hacen para ver si el alumno ha logrado asimilar lo explicado (forma catequística) o para llevarlo poco a conocer otra verdad (forma socrática). La forma socrática es difícil; más fácil y frecuente la forma catequística.

Se equivoca quien quiera abolir las fórmulas y definiciones y el estudio de memoria del catecismo. En las religiones hay verdades importantísimas y delicadas, también difíciles. Que mas se sigue el que se las de como condensadas en fórmula precisa para que las conserven en la memoria de los pequeños.

Pero se equivoca también quien abusa de la memoria y hace consistir la catequesis en sólo aprender de memoria fórmulas y con-

niciones.

El método mas adecuado es: a) fórmula explicada bien por el catequista. b) Fórmula estudiada de memoria. c) Fórmula practicada.

En la catequesis hay que hacer ver con los ojos. Los ojos tienen como hambre y sed de colores, de vistas y por eso se quedan como estaciados ante las proyecciones luminosas, los cartelones o láminas bellamente coloreados.

Los cuadros o imagenes imprimen la escena fuertemente en la fantasía, hacen a los niños atentos e interesados y sirven mucho para despertar buenos sentimientos.

El saber contar bien es una de las mejores cualidades del catequista. Tendrá éxito si se hace niño como los niños y se adapta a sus gustos, haciendo ver y hablar a través de los personajes de la narración, dramatizando las cosas.

No hay sólo el cuaderno para hacer mover al niño. También se puede hacer mover las manos y los pies y todo el cuerpo de varios modos. Por ejemplo los juegos catequísticos, con escenas catequísticas, con visitas a la iglesia, a la sacristía para ver y tocar los ornamentos sagrados, la piedra o ara del altar, etc... o cuando los niños deben preparar el material didáctico, de la

lección sobre la liturgia, haciendo en la casa la pequeña casulla, la estola, o fabricando el altarcito con todos los objetos del culto.

Una lección de catecismo no se ha hecho bien si no se lleva a los niños a ejecutar alguna obra buena. El niño cuando ha entendido una cosa quiere enseguida probarla. Se ha impresionado, se ha lla listo a obrar. Por otra parte, es necesario hacerle entender que el catecismo no se aprende para ser muy sabio, sino muy bueno y hacer obras buenas; no sólo enseñanza, sino vida. (70)

4.4. Evangelización y curriculum: No sólo por medio de la clase de catequesis se puede evangelizar, también se puede hacer a través de cada asignatura pues ellas ofrecen una serie de valores que es posible suscitar en los alumnos a condición solamente de que los profesores que las dictan, asuman de veras su tarea como un compromiso evangelizador, único medio de lograr la síntesis fe-cultura-vida que nos exige el documento de la escuela católica.

Para realizar la educación como una obra evangelizadora hay que ubicarla en el contexto global de la escuela, entendida, "como un lugar de formación integral mediante la asimilación sistemá

(70) LUCIANI, Albino. Nociones de catequética. págs. 42-58



tica y crítica de la cultura; ella (la escuela) es verdaderamente un lugar privilegiado de formación integral mediante un encuentro vivo y vital con el patrimonio cultural.

En este sentido la educación católica debe inspirar y fundamentar la transmisión de la cultura con una cosmovisión centrada en Cristo; dicha cosmovisión es la que debe unificar las mentalidades científicas, técnicas y humanísticas que se den cita en un establecimiento educativo; en ella reside la especialidad de la escuela católica y la posibilidad de convertirla en un ambiente propio para la obra evangelizadora.

Las distintas disciplinas o asignaturas tendrán que mirarse bajo esta visión integradora, sin olvidar que cada una de ellas tiene métodos y contenidos propios que no pueden reducirse al campo de la fe; el educador deberá respetar su autonomía, pero como dado que a través de ellas está realizando una acción evangelizadora deberá considerarlas como una enseñanza que forma el espíritu y el corazón del alumno para adherirse a Cristo, con "toda la plenitud de una naturaleza humana enriquecida por la cultura".

Hay que descubrir el aporte de cada asignatura en la realización de la vocación humana; hay que evitar visiones parciales que absolutizan determinados aspectos recortando la realidad; hay que buscar en una cosmovisión cristiana el punto de convergencia de todas las disciplinas que dan contenido a la labor educativa; hay

que emprender esta tarea con la convicción profunda de que para el cristiano, "toda la realidad cósmica y humana, responde a un pensamiento creador, único, infinitamente rico y armonioso".

¿Cómo evangelizar a través de las humanidades y de las ciencias sociales?. El Educador, desde las humanidades y las ciencias sociales siempre debe tener al hombre como objetivo y continuo punto de referencia.

Debe tener un concepto claro del hombre integral, Ni materialismo, ni un espiritualismo estóico, deben ser considerados como sus únicos componentes independientes. En la conformación de un ser con alma y cuerpo, formando una unidad indivisible.

En un mundo donde predominan los progresos técnicos y científicos, no es difícil descubrir el puesto de las humanidades y de las ciencias sociales. Esto ha llevado a la concepción de una nueva sociedad y por esto podemos hoy hablar de una nueva época en la historia humana. Pero en muchas ocasiones sus métodos son insuficientes cuando se trata de captar el misterio del hombre en su totalidad, y no podemos hacer de dicha sociedad o de la mencionada historia humana la regla suprema de la búsqueda de la verdad. Con mucha razón el Concilio Vaticano II nos previene contra el peligro de que "el hombre, confiando con exceso en los inventos actuales cree que se basta así mismo y deja de buscar cosas más altas". Todo lo anterior nos lleva a reconocer la superioridad

dad del hombre sobre el mundo material y nos invita a considerar que mas allá de los avances de las ciencias positivas y en el campo de la técnica, mas allá de los éxitos logrados en la investigación y en el dominio del mundo material, siempre se ha buscado y encontrado una verdad más profunda y se ha interrogado por el sentido total de la existencia. Esto, porque hoy, mas que nunca, todos necesitamos humanizar la realidad que nos circunda.

¿Cómo evangelizar a través de las ciencias exactas? Veamos algunos casos. El profesor de matemáticas debe llevar al alumno mediante razonamientos lógicos, y con perfecta conexión entre lo teórico y lo práctico, a perfeccionar lo práctico para mejorar lo teórico y así encausar la mente del alumno a observar situaciones que van en mejora de una vida espiritual, y hacer aportes a algo que todavía no podemos comprender: Dios.

Los estudios de la biología nos llevan al conocimiento de todos los seres vivos de la naturaleza, y a apreciar lo que es el desarrollo de la vida en todas sus manifestaciones. Las plantas, los animales, el hombre mismo, son unos seres perfectos en su medio y en su ámbito, y es preciso observarlos y considerar su permanente desarrollo como obra maravillosa de la naturaleza y del autor del universo.

¿Cómo evangelizar a través de la educación física? Con el nombre de educación física, comprendemos el deporte, la recreación

y la gimnasia; todo está dirigido a que la persona cumpla una tarea personal, social, espiritual. Su objetivo es reubicar a la persona en sus relaciones humanas, búsqueda de equilibrio, libertad, espontaneidad, altruismo, democracia.

Desde el punto de vista psicológico, podremos decir que estas disciplinas multiplican los actos de decisión, habitúan a soportar el dolor; fortalecer el carácter, desarrollar la superación y la dedicación, la iniciativa, la perseverancia, la búsqueda del perfeccionamiento y el entusiasmo por el valor.

La educación física desarrolla los valores sociales de la colaboración con la consiguiente cesión de intereses particulares en beneficio del grupo.

Los deportes y la educación física promueven la lealtad en la competición; anima a los hombres a reunirse en una atmósfera de alegría y despierta los sentimientos de solidaridad y fraternidad.

Las actividades de educación física, juegos, deportes, gimnasia, folclor, recreación, atletismo, etc...., ofrecen un programa de educación en cualquiera de los grados del sistema educativo y da oportunidades al profesor para promover al alumno un proceso de enseñanza aprendizaje, pleno de posibilidades de desarrollo de los valores cristianos: amistad, compañerismo, respeto, solidaridad, expresión personal, naturalidad, espontaneidad, socialización,

que son a la vez los principios que constituyen el ingrediente moral de un grupo, pueblo o nación. (71)

4.5. Sacramentos para la infancia: En nuestro medio hay mas preocupación por administrar los sacramentos que por despertar la fe y promover el compromiso evangélico en los niños. El bautismo, la confesión y la primera comunión (Sacramentos de iniciación) se tratan de cuantificar estadísticamente: cuántos se bautizaron este año, cuántos hicieron y no se ve la eficacia evangelizadora.

Como catequista debemos conscientizarnos para no caer en una concepción mágica de los sacramentos, y si cumplir con nuestro deber apuntando hacia la actividad catequística de hacer madurar la fe de quienes se preparan a estos sacramentos.

Los sacramentos de iniciación deben contar con una concienzuda catequesis para que no se pierda su efecto evangelizador. El bautismo, la confesión y la primera comunión son sacramentos apropiados para realizarse en la edad infantil, pues sienta en ellos las bases sólidas de la fe cristiana. Veamos a continuación de una manera somera una fundamentación doctrinal de cada uno de ellos.

(71) Cfr. CONACED. - Evangelización y Curriculum. - págs. 24-47

4.5.1. El Bautismo: No queremos exagerar si aseguramos que el signo sacramental de mas antigua tradición y de mas candente actualidad es el bautismo. Todos los documentos de la Iglesia le dedican parte de su reflexión, ya que es el arranque del compromiso que exige vivencia cristiana en el proceso cambiante de la historia que constituye diariamente el reino de Dios entre los hombres.

La antigüedad del bautismo se remonta no sólo a los Hebreos, ya que su práctica se encuentra aún en las comunidades judías separadas de la oficial como los esenios del Qumrán.

En ese medio la acción de bautizar, tiene el sentido práctico de "sumergirse en las aguas", levantarse en las aguas como medio de purificación y por lo tanto de conversión y reconciliación pública de sus faltas.

Para los orientales el agua, como elemento natural, tiene el sentido de vida y de muerte: vida, porque para ellos en sus grandes desiertos han tenido la experiencia de la llegada a los oasis donde renace la esperanza de la vida, donde surge la fertilidad y donde se alcanza la salvación. Muerte, porque también han experimentado la destrucción de los grandes maremotos, lluvias e inundaciones.

Por estas cualidades destructivas del agua el hombre reli-

gioso la ha tomado como símbolo de purificación de sus faltas, destrucción de sus pecados, de su ruptura con Dios y como elemento de fertilidad y de vida se ha convertido en símbolo de renovación, la gracia que devuelve la amistad con su Dios.

La tradición ha visto otra imagen y figura del bautismo en el paso del Mar Rojo. Fue el paso de una vida de esclavitud a una nueva vida de libertad como pueblo de Dios. Así el bautismo es la muerte a la esclavitud y el paso a la libertad de los hijos de Dios en su nueva vida.

Ezequiel tiene un pasaje muy significativo asociando esta acción purificativa del agua con el don del espíritu de Dios:

"Os rociaré con agua pura y quedaréis purificados de de todas nuestras manchas y de todos vuestros ídolos os purificaré. Y os daré un corazón nuevo, infundiré en vosotros un espíritu nuevo, quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne". (Ez. 36, 24-28)

Poco a poco, el acto de purificación fue entrando no sólo como costumbre religiosa, sino como parte fundamental del ritual y del ceremonial de los antiguos creyentes. Así los baños purificadores del pueblo judío, como nos narra el segundo libro de los reyes, la curación y regeneración del leproso Naamán el Sirio.

En este contexto podemos ubicar el bautismo de conversión de

de Juan, apellidado " el bautista". Este bautismo, conferido en el desierto, con miras al arrepentimiento y el perdón, comporta la confesión de los pecados y un esfuerzo de conversión definitivo expresado en el rito. Juan insiste en la pureza moral. Establece sólo una economía provisional, es sólo un bautismo de agua que prepara el bautismo del espíritu, el bautismo de Jesús en el Jordán, es la teofanía que va a darle el agua, a través de su contacto corporal la virtud santificadora que ejerce el agua en el bautismo cristiano.

En la conversación de Jesús con Nicodemo, da anticipadamente la profunda necesidad del bautismo para el cristiano.

El hecho de que el bautismo engendre una nueva vida, no puede inventarlo el hombre, ni siquiera imaginarlo, sino que nos hubiera sido revelado, no podríamos ni pensarlo. Quién es capaz de sospechar siquiera que el agua tiene poder de hacer hijos de Dios y dar una vida nueva?..... ante esto, confesamos con el asombro de Nicodemo: "cómo puede un hombre nacer de nuevo siendo ya viejo.... puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y volver a nacer? Y Jesús explica que este nacimiento se realiza por el agua por el espíritu.

Cristo fue enviado por el Padre y él a su vez envió a sus discípulos llenos del espíritu santo, no sólo para predicar el Evangelio, sino a realizar la obra de la salvación que proclama-

ba mediante el sacrificio y los sacramentos:

" Id pues, enseñad a toda las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todo cuanto yo os he mandado". (Mt. 28, 19-20)

El bautismo por lo tanto, se constituye en un poderoso vínculo sacramental de inserción en la familia trinitaria. La filiación adoptiva significa comunidad de padre, la hermandad con Cristo hijo, y comunidad de herencia eterna en el espíritu santo.

El pensamiento de San Pablo es siempre asociativo entre Cristo y la Iglesia y la relación del bautismo con la Iglesia. En su carta a los efesios, San Pablo nos ofrece razones por las que el Cristiano debe vivir la unidad:

" Siendo solícitos por conservar la unidad con el vínculo de la paz, pues no hay mas que un solo cuerpo y un solo espíritu, como igualmente una esperanza a la que habéis sido llamados por vuestra vocación. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos por todos y en todos" (Ef 4, 3-6) (72)

Pastoralmente el sacramento del bautismo debe contar con una

(72) Cfr. AA. VV. Pastoral del sacramento del bautismo. pags.1-3

catequesis para los padres y padrinos, mas que para los niños. Para estos conviene hacerla cuando tienen una edad de siete años en adelante. Una serie de reuniones en las cuales se les explica a padres y padrinos el sentido del sacramento, el compromiso de educar en la fe a los hijos o sobrinos, la explicación de los símbolos empelados (agua, luz, vestidura blanca), harán que el sacramento no se haga como un rito sino como la celebración de un momento clave en el inicio de la vivencia de la fe.

4.5.2. La confesión o reconciliación: Hay una experiencia profunda en todo hombre, la de la culpa en relación con Dios y con los hombres. Todo ser humano siente en lo profundo de su yo una inclinación hacia antivalores, que es lo que nosotros los cristianos llamamos pecado. Esta inclinación nos hace sentirnos a veces divididos y perdidos en el diario vivir. Sentimos un anhelo profunda de conversión y reconciliación. La celebración del sacramento de la reconciliación responde a este deseo profundo del hombre que sabe que la felicidad no puede estar sin unidad y reconciliación.

Tanto el Evangelista Juan, como el apóstol Pablo nos enfatizan los dos fundamentos básicos de la reconciliación cristiana: EL AMOR DEL PADRE que nos da a su hijo como camino de Reconciliación; y EL AMOR DEL HIJO que se inmola para que su sangre abra el camino de la Reconciliación.

Hay tres momentos vividos por el hombre en el plano de la fe que la Biblia nos trae muy ligados al Sacramento de la Reconciliación:

- El Pecado: Que es la actitud del hombre que intente frustrar el plan salvífico de Dios. Dios creó al hombre a su imagen y semejanza con un destino salvífico; por el pecado el hombre se rebela a esta Voluntad Salvadora de Dios y sigue el camino de su egoísmo y de su orgullo en una búsqueda falsa de la propia realización y de la felicidad personal. Aunque el pecado tiene siempre repercusión social, es personal porque nace del interior del hombre: " los deseos del corazón humano, desde la adolescencia, tienden al mal".. (Gen. 8,21). Por el pecado el hombre rompe su relación con Dios y el restablecimiento de esa relación supone una conversión, este es un momento básico para volver a Dios.
- La Conversión: Consiste en primer lugar en una renuncia al pecado, para luego retornar a Dios. La metanoia de la que nos habla el apóstol Mateo es sobre todo volver al Señor, el sentido profundo de esa vuelta, es de los prisioneros que tienen un inmenso deseo de volver a la patria, y este retorno es para ellos un gran acontecimiento. (Mt. 4, 17).

Este retorno a Dios lleva consigo una conversión personal, del corazón no simplemente moral. Cuando hay conversión, hay cam-

bio de sentimientos y por tanto, se inicia todo un proceso de muerte al hombre viejo, para renacer al hombre nuevo que obra a impulso del espíritu de Dios que mora en él. No se puede olvidar que lo esencial de la conversión es la gracia de Dios, que posibilita este cambio.

- La Reconciliación: Es el momento cumbre del proceso. El hombre pecador al retornar a Dios, al aceptarlo en su corazón, restablece esa amistad con el Padre de la cual se había alejado por el pecado. Por el sacramento de la reconciliación se pasa del no del pecado al si del retorno a Dios, por esto tiene carácter penitencial.

Jesús al anunciar la Buena Nueva del Reino invita a la penitencia, a la conversión como condición para entrar a ese Reino de Dios: "Cumplido es el tiempo, y el Reino de Dios está cercano, arrepentíos y creed en el Evangelio" (Mc. 1, 15).

La Parábola del Hijo Pródigo se nos ofrece como el prototipo del retorno del pecador a la casa del Padre y de la alegría del retorno, cuando se ha ido liberando del pecado. Esta Parábola es una respuesta de Jesús a los fariseos que le criticaban su acogida a los pecadores y al mismo tiempo, es la revelación del gran amor de Dios al pecador, un amor capaz de hacer motivo de fiesta la vuelta del hijo ingrato y pecador..... Esta parábola se puede llamar con propiedad: La parábola del amor de Dios Padre.

En el sacramento de la reconciliación se realiza el encuentro del pecador con Jesús, que de antemano, nos muestra en los evangelios su actitud misericordiosa para con el pecador y las circunstancias en que ofrece y da el perdón.

En el aspecto pastoral hay que insistir a los niños en una completa catequesis la manera de realizar bien la confesión, los cinco elementos tradicionalmente considerados en ella nos parecen iluminadores al respecto; expliquemos cada uno:

Examen de conciencia: Se trata de una meditación serena y leal sobre las relaciones que hay entre la conducta cristiana como aparece en el Evangelio de Jesucristo y nuestro propio comportamiento. Es una especie de balance de la conducta personal para descubrir las fallas y enmendar nuestras actitudes internas y nuestras acciones externas. Sin un examen serio, no podemos percibir los aspectos de nuestra vida que necesitan conversión.

Arrepentimiento: Es una especie de dolor o pena de haber ofendido a Dios, a los hermanos, y a nosotros mismos, ya que pecar es intentar frustrar nuestra propia salvación. Es posible que no se llegue a experimentar el arrepentimiento como una emoción; lo que importa no es sentir el dolor, sino lo esencial es la actitud de la voluntad y la opción firme de no querer ofender a Dios y de dolernos de haberlo ofendido y de causar mal a los hermanos y a nosotros mismos.

Propósito de enmienda: (No reincidir en el pecado)- Eso no significa que haya de tener una seguridad absoluta de que uno no volverá jamás a pecar. Se trata de proponerse seriamente a hacer todo lo posible para no volver a pecar, lo que implica evitar en cuanto esté a nuestro alcance, aquellas circunstancias que representan ocasiones de pecado, y aquellos estados de ánimo que debilitan nuestra voluntad. Aquí es el momento de crear en la catequesis un ambiente positivo a la austeridad de vida, como medio de cultivar el dominio propio, como ejercicio para liberarnos de las pasiones que nos esclavizan.

Confesión oral: Es la manifestación de los pecados al ministro de la reconciliación. Esta manifestación debe ser sincera, íntegra y clara, sin relatar hechos innecesarios.

Reparación del mal: La penitencia que impone el sacerdote antes de dar la absolución, debe cumplirse con la intención de reparar el mal que se ha ocasionado con los pecados y aceptarse como una orientación que nos ayuda a perseverar en el camino de Retorno a Dios y a los hermanos que hemos ofendido. (73)

- 4.5.3. Primera Comunión: Para comprender el origen y significación de la Eucaristía, hay que partir

(73) Cfr. AA. VV. La alegría del Retorno. Págs. 3-7

de cuatro textos fundamentales, relativos todos a su institución:

"Mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió, y dándoselo a los discípulos dijo: Tomad y comed, este es mi cuerpo. Y tomando un caliz y dando gracias, se los dió diciendo: Bebed todos de él, que esta es mi sangre, la sangre de la alianza, que será derramada por muchos para remisión de los pecados. Yo os digo que no beberé mas de este fruto de la vid hasta el día que lo beba con vosotros, de nuevo, en el Reino de mi Padre " (Mt. 26, 26-29).

En Mc 14, 22-25, en Lc. 22, 15-20 y en I Cor. 11, 23-25, se encuentran relatos similares sobre la institución de la Eucaristía realizada por Cristo Jesús en la Última Cena; esta cena parece que fue la celebración de la Pascua Judía.

Hay un hecho curioso: Juan no menciona la institución de la Eucaristía, realizada en su Evangelio. Del capítulo 13 al 17 cuenta la realización de varias acciones durante una cena del Señor con sus discípulos, pero sin hacer alusión a la institución de la Eucaristía.

Estos relatos bíblicos de la institución de la Eucaristía al ser pronunciados por el sacerdote, consagran el pan y el vino. De esta manera se realiza el hecho sacramental de la presencia real en el pan y el vino del Cuerpo y la Sangre de Cristo Jesús. La oración eucarística que acompaña esta consagración es de agradeci-

miento al Padre Celeste por donarnos a los hombres su hijo amado.. Por la consagración el Pan y el Vino se transforman substancialmente, convirtiéndose en portadores del memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, de los que todos participaban en la celebración Eucarística.

El Pan Eucarístico es el cuerpo de Cristo entregado. En este pan existe una vida y una historia que nos interesa y que queremos compartir para hacerla nuestra. Esto es posible en el culto eucarístico. Al participar del pan, compartimos el destino histórico de Jesús de Nazaret muerto y resucitado en la dimensión profunda de la fe. Ese pan es compartido, por eso la celebración eucarística sin comunión queda truncada. La comunión es esencial a la celebración.

Dentro de los sacramentos de iniciación cristiana, la eucaristía debe ser presentada como "inserción plena en el cuerpo de Cristo " y por lo mismo, es acceso a la plenitud de vida en la Iglesia.

Pastoralmente se debe lograr una vivencia consciente y fructífera de la Eucaristía. Los momentos claves de la celebración podrían explicarse así:

- Conversión: Poner en el acto penitencial inicial todas nuestras limitaciones y faltas que nos impiden entrar en comunión íntima

con el señor y con los hermanos y procurar un cambio de actitudes.

- Ofertorio: Presentar unidos el pan y el vino todas las esperanzas, todo el dolor, todo el trabajo y toda la lucha de la humanidad; para que al entrar Cristo en contacto con ella en la consagración, pueda amarla, fortalecerla y redimirla.
- Consagración: Por la acción de Dios el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y la Sangre de su Hijo Cristo Jesús. La divinidad se pone en contacto con todos los presentes, con toda la humanidad, con todo el cosmos.
- Comunión: Significa unirse profundamente con Cristo. En la acción de comer se verifica una realidad trascendental; la persona divina de Cristo entra en la persona del hombre que ama y unirse a Cristo significa entrar en la historia de salvación: morir y resucitar en y con Cristo Jesús. (74)

4.6. Convivencias y encuentros: Convivir es vivir con Dios, es compartir la vida, las actividades. En pastoral convivencias son los encuentros de niños o jóvenes para convivir, para buscar juntos el logro de un objetivo; donde se comparte la vida, las experiencias, buscando siempre una proyec-

(74) Cfr. AA.VV. Eucaristía camino de unidad. - págs. 1-5



ción. Es un momento catequístico extraordinario, por cuanto se catequiza en la vida, con las actividades que se presentan a diario, en un ambiente propicio que colabore al logro de los objetivos propuestos, tratando de vivir principios evangélicos esenciales: el compartir de bienes y de espíritus, el respeto y la ayuda mutua, la alegría, etc.....

La convivencia presenta circunstancias especiales en su desarrollo, que al ser bien aprovechadas por el asesor y el grupo, dan elementos de reflexión y análisis muy importantes, para la proyección desde la vida y para la vida.

En todo grupo humano se da la necesidad de convivir o mejor de aprender a convivir. Esto plantea un proceso, generalmente en pastoral, utilizamos las convivencias para los grupos escolares o los grupos juveniles, grupos que previamente tienen un conocimiento, aunque superficial, y que poseen en común un considerable número de actividades y situaciones donde se hace necesario "convivir" diariamente. Es entonces el conocimiento personal el punto de partida para poder realizar una convivencia en pastoral.

La convivencia debe responder siempre a una "situación" grupal, a una expectativa general, y a partir de ello se debe orientar la temática y actividades de la convivencia. Sólo así será útil y aportará elementos de reflexión y formación para los participantes.

Son muchas las utilidades que presta la convivencia bien planeada y bien motivada: es un momento catequístico; enseña a relacionarse, prepara para la convivencia en la vida, integra a las personas y evalúa las relaciones grupales.

La convivencia dentro del proceso catequístico de un grupo, es un momento de reencauche y renovación, no es el objeto final. Es el complemento del trabajo que se viene haciendo.(73)

Una buena convivencia con los niños debe contar con la acertada distribución durante una mañana o un día, las siguientes actividades: dinámicas, juegos, charlas, oración, comidas, descansos, recreación, eucaristía infantil. Para los niños las convivencias deben ser cortas pero muy alegres, deben tener más acción, movimiento que contenido.

4.7. Salidas ecológicas: Es interesante observar como el Evangelio tiene un mensaje eminentemente ecológico. Jesús es el gran amigo de la naturaleza. Hace poco hizo uso de los lugares cerrados y se lanzó con sus discípulos y con la multitud por los caminos, por las montañas, por el desierto y por el mar. Su escenario predilecto fue el panorama abierto del hermoso paisaje de su tierra a la que observó desde niño en com-

(75) Cfr. GOMEZ, Carlos y SUBSCUN, Pedro. Las convivencias. pag.1-4

pañía de sus padres. Con ellos viajó en éxodo continuo a Belén, a Jerusalén, a Nazaret, a Egipto y es apenas lógico pensar que debió observar mucho, topografías y sembrados; montañas y flores; ríos, valles profundos y desiertos estériles; amén de costumbres campesinas; sembradores y pastores solícitos.

En las salidas ecológicas el tema catequístico es la creación, inspirándose en él se llevan los niños en medio de la naturaleza durante una mañana o un día y allí se les hace pensar en Dios a partir de la naturaleza, e igualmente se les hace orar dándole gracias y alabándolo por lo hermoso de la creación.

Cada una de las salidas ecológicas debe prepararse adecuadamente para que produzca los frutos esperados, de allí la ineludible necesidad de motivar muy bien a quienes van a participar de ellas. Nada se hace con tanto entusiasmo como cuando se despierta la ansiedad; surgen expectativas y deseos de realizar lo planeado.

Las salidas ecológicas tienen tres dimensiones o sentidos; relación ecológica y trascendente. En el relacionar se procura propiciar una reflexión con los participantes mediante el método socrático acerca de la importancia de la experiencia que se vive. El sentido ecológico se dirige a una toma de conciencia acerca de la importancia de proteger y cuidar la naturaleza, porque Dios nos la ha dado, para ello se parte del lugar que se visita; y el sentido trascendente es un último paso en el cual se interroga

sobre qué nos dice Dios del lugar, de la naturaleza o al revés, cómo podemos descubrir a Dios allí en la naturaleza.

Los anteriores tres momentos de reflexión e intercambio no tienen en su desarrollo un orden forzoso, tampoco constituyen una estructura que debe guardarse fielmente. No necesariamente deben ir uno detrás de otro. Una salida puede prestarse para reflexionar únicamente uno de los sentidos, o bien, para analizar o compartir los tres. La distribución del tiempo y la ubicación de los distintos bloques de reflexión a lo largo del día, dependerán en gran parte del grupo y sus capacidades, de las circunstancias del lugar, de la motivación existente y de la habilidad del animador.(76)

4.8. María y el mes de Mayo: El mes de Mayo es una ocasión muy propicia para la pastoral infantil, es una oportunidad que no se puede dejar pasar desapercibida. Es de todos conocido que el mes de Mayo en nuestro medio, desde tiempos remotos, se ha dedicado a venerar de una manera muy devota a la Santísima Virgen. Es una costumbre muy arraigada en nuestro pueblo, desde la cruz de mayo, hasta las banderas blancas con cintas azules, las procesiones y los altares, todo como manifestación de la fe en María, la Madre de Jesús.

(76) Cfr. BEDOYA, Antonio. Op. Cit. -págs. 9-16

Sabemos que los niños son muy sencibles a todo ello; por eso debemos organizar durante este mes la adoración a la virgen: los altares hermosamente decorados por los mismos niños en cada uno de los salones; el altar mayor en un lugar visible de la escuela; los concursos de afiches o carteleras a la virgen; pero ante todo el rezo del santo rosario, de una manera solemne, una semana por cursos, otra por los mejores alumnos, etc., todo ello deja en la mente y en los corazones de los niños una huella imborrable; y hay que ver la devoción y seriedad con que hacen todo ésto.

La costumbre de las peregrinaciones a una cumbre o a una Iglesia con alguna de las advocaciones a la virgen es cosa que fascina a los niños, casi que a la vez es una celebración religiosa y todo un paseo.

Y finalmente no caería mal el terminar el mes con una solemne procesión con la virgen en andas por los patios de la escuela, culminando con la eucaristía. A ella se invita a los padres que gustosamente vienen para acompañar a sus hijos.

María siempre tendrá para los niños algo de fascinante y misterioso como lo es su mente infantil; cuántos adultos afirman que deben su fe a estas sencillas celebraciones a la Virgen. Sólo los niños tienen algo que no se puede explicar por el que captan toda la riqueza del misterio de María, la Madre de Dios.

4.9. La Navidad: Si pastoralmente Mayo es muy propicio, tendríamos que decir el doble de Diciembre, mes en que se celebra la Navidad. Y la navidad para los niños hace revivir momentos muy gratos. Los pastoralistas debemos esforzarnos por no dejar que pierdan su verdadero sentido, los medios de comunicación social lo han comercializado demasiado.

La novena de navidad es una oportunidad muy buena para la pastoral con los niños; debe invitárseles a ayudar a armar el pesebre donde después de nueve días ansiosamente esperarán la " llegada del Niño Dios ". La diligencia que ponen en conseguir las cajas, la lama, los adornos, nos muestran indirectamente el gusto que sienten por estas actividades.

Los ensayos de los coros para cantar los villancicos, la fabricación de los instrumentos como son: claves, sonajeras, etc., son oportunidades en que a la vez que los niños se divierten aprenden cosas muy buenas para la vida.

Toda la preparación y el momento mismo de la celebración de cada uno de los nueve días de la novena deja en los niños un recuerdo imborrable para toda la vida. La navidad es algo para los niños y ellos lo sienten así.

La novena de Navidad debe aprovecharse para sembrar en los niños la imagen de Jesús Niño, como alguien bueno, cariñoso con sus padres, trabajador y quien adoraba también a Dios.

CAPITULO 5

CONCLUSIONES

Al finalizar este recorrido por la Pastoral Infantil iluminada por la Espiritualidad Lasallista, podemos concluir que ésta nos señala el camino para ser verdaderos auténticos pastores con los niños pobres de la escuela. Las Meditaciones para el Tiempo del Retiro nos presentan un rico contenido espiritual y pedagógico, incluso para corregir pastoralmente las faltas de los niños.

No se puede ser pastoralista de la infancia sin la convicción profunda de que se es colaborador de Dios para que todos se salven; de que se es enviado a los niños de quienes no se debe esperar remuneración alguna. El pastoralista de los niños debe poseer gran Celo por su salvación, para poner en práctica lo que se les enseña, convirtiéndose en Angel Custodio, Cooperador de Jesucristo, embajador y ministro suyo.

El Santo Fundador nos da buenas pautas para enseñar a los ni-

ños las verdades del Santo Evangelio, especialmente a los niños pobres que son los predilectos de Jesús y que siempre los ha habido y los hay en todo el mundo. Nos queda la convicción de la necesidad de evangelizarlos y educarlos cristianamente.

Ya la Salle nos había recalcado la importancia del conocimiento individualizado de los niños, para poder explicarles las máximas del Evangelio de acuerdo a su edad e inteligencia. La psicología evolutiva, por la cual hicimos un sintético recorrido, nos ha apartado nuevos conocimientos sobre el desarrollo del niño en sus distintas etapas; conocimiento que nos ayudará a una mejor evangelización y educación del mismo.

Nos queda la inquietud de conocer a cada uno de los niños para poderlos formar, orientar, ayudar, guiar y cuidarlos como buen pastor y así procurarles su santificación.

Finalmente queda por aplicar y hacer conocer la pedagogía y espiritualidad de San Juan Bautista de La Salle; todo ello viviéndolo en las distintas actividades y metodologías que son propias de la PASTORAL INFANTIL.

BIBLIOGRAFIA

- AA. VV. Educación catequesis formación hoy.
Indo american press service. Bogotá, 1975.
- AA. VV. El carisma de La Salle. Ediciones
Fénix, 1981.
- AA. VV. Eucaristía camino de la unidad.
Unisalle. Pastoral Fundamental.
Lilia Sprokel. 1981 .
- AA. VV. Pastoral del sacramento del Bautis-
mo. Unisalle, Pastoral Fundamental.
Lilia Sprokel. 1981.
- AA. VV. La alegría del retorno. Unisalle,
Pastoral Fundamental. Lilia Spro-
kel. 1981.
- BEDOYA CARDONA, Antonio. Pastoral Infantil. Crear. Bogotá,
1.983.

CANOVA, Francisco

Sicología evolutiva del niño del nacimiento a los seis años.- Ediciones Paulinas. Bogotá, 1980.

CANOVA, Francisco

Sicología evolutiva del niño de los seis a los doce años. Ediciones Paulina. Bogotá, 1982

CIEC

La escuela cristiana frente al desafío del mundo en cambio. Editorial Stella. Bogotá, 1976

CONACED

Evangelización y curriculum. Indo american press service. Bogotá - 1983.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA

Directorio nacional de pastoral educativa. Editorial Spec. Bogotá, 1981.

DE LA SALLE, Juan Bautista

Meditaciones. Editorial Bruño.- Madrid, 1970

GATT, G.

La catequesis de los niños Ediciones don Bosco. Madrid - 1976

- GODIN, A. Adulto y niño ante Dios. - Ediciones Sígueme. Salamanca, 1968
- GOMEZ, Carlos y SUESCUN, Pedro Las convivencias. En NOTICIAS DE LA FAMILIA. Bogotá, 1983
- GRASSO, Demenico. Hay que seguir bautizando a los niños ? - Ediciones Sígueme. Salamanca, 1973
- JUAN PABLO II Catechesi Tradendae.- Ediciones Paulinas. Bogotá, 1984.
- LATORRE MAYORGA, Abraham Sociología de la religión. Ediciones USTA. Bogotá, 1982.
- LEVY, Eduardo. Encuentros con Cristo. Los regalos. Editorial Centrográficas. Guadalajara, 1983.
- LEVY, Eduardo. Encuentros con Cristo. Soy para amar. Editorial Centrográficas. Guadalajara, 1983.
- LEVY, Eduardo. Encuentro con Cristo. Jardín o Beldío. Impresos Alfa -Guadalajara, 1982

- LUCIANI, Albino. Nociones de catequética. Ediciones Paulinas. Bogotá, 1978.
- MERLAUD, André. Pastoral de la Infancia. Editorial Sígueme. Salamanca, 1963.
- MORALES, Alfredo. De la mañana a la noche. Editorial Multigráficas. Bogotá.
- PABLO VI. Anuncio del Evangelio hoy. Ediciones Paulinas. Bogotá, 1976.
- PARRA, Alberto. Sacramentos de la fe. - Universidad Javeriana. Colección profesores No.8.
- PEDROZA, C. La Psicología evolutiva. Ediciones Marova. Madrid, 1976.
- PUTET Y., PUNGIER J. Un educador y un santo frente a los desafíos de la sociedad de su tiempo. Ediciones Mulcografed. Lima, 1980.
- MIRA LOPEZ, Emilio. Psicología evolutiva del niño y del adolescente. Editorial el Ateneo. Buenos Aires, 1975

- PUNGIER, Jean. Una espiritualidad para maestros y educadores. Editorial Labrusa. Lima, 1978.
- SAUVAGE, M. CAMPOS, M. Anunciar el Evangelio a los pobres. Editorial Labrusa. Lima, 1978.
- SAGRADA CONGREGACION PARA LA EDUCACION CATOLICA. La escuela católica. Ediciones - Paulinas. Bogotá, 1977.
- SEBA LOPEZ, Hernando. La pedagogía Lasallista. EN REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE LA SALLE. No.8, Vol. III.- Agosto 1983.
- TERCERA CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. La evangelización en el presente y futuro de América Latina.- Oficina de prensa CELAM. Bogotá, 1979.
- VELA, Jesús Andrés. Catequesis evangelizadora. Indo American Press Service. Bogotá, 1976.
- VELA, Jesús Andrés. Pastoral Juvenil. Indo American - Press Service. Bogotá, 1978.